

Palabras que trascienden fronteras en dos áreas iberorromances: la raya hispano-lusa y la del catalán peninsular

Words across borders in two Ibero-Romance areas:
the Hispano-Portuguese and the Peninsular Catalan frontiers

DOI: <https://doi.org/10.24206/lh.v7i1.39509>

José Enrique Gargallo Gil

Catedrático de Filología Románica en la Universidad de Barcelona y miembro numerario del Institut d'Estudis Catalans. Es especialista en dialectología (en especial, en el ámbito de las fronteras de la península ibérica) y en paremiología románica.

E-mail: gargallo@ub.edu

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-8874-0323>

José Antonio González Salgado

Investigador colaborador del Campo Arqueológico de Mértola. Es doctor en Filología por la Universidad Complutense de Madrid y especialista en dialectología (en especial, en el ámbito de las hablas extremeñas y de la frontera hispano-portuguesa).

E-mail: gonzalezsalgado@uc.pt

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-4305-5493>

RESUMEN

En este artículo se confrontan diversos aspectos y casos de léxico que trasciende las dos grandes fronteras romances peninsulares: (1) la del bloque gallego-portugués con respecto al asturleonés y el castellano y (2) la del catalán con el (alto)aragonés y el castellano. En ambas fronteras, se observan paralelos diversos: entre occidentalismos y orientalismos, en casos de problemática filiación a las distintas variedades occidentales u orientales, en dialectalismos compartidos a ambos lados de la frontera y propagaciones léxicas transfronterizas. En la frontera hispano-lusa, el análisis de las palabras portuguesas recogidas al otro lado de la raya, de los castellanismos documentados en el este de Portugal y de las voces que no son normativas ni en portugués ni en castellano, pero que se conservan en territorio de los dos países, permite la determinación de áreas transnacionales que todavía son poco conocidas. En cuanto a los catalanismos o valencianismos de frontera, abundan las formas de fisonomía extraña al castellano, especialmente por lo que respecta a consonantes finales ajenas a esta lengua, y ello constituye una de las diferencias más relevantes con respecto a los préstamos transfronterizos de la raya occidental.

Palabras clave: Léxico. Frontera hispano-portuguesa. Frontera lingüística del catalán. Dialectología. Geolingüística.

ABSTRACT

This article compares various aspects and instances of lexis used on either side of the two great Peninsular Romance frontiers: (1) the one separating the Galician-Portuguese block from Astur-Leonese and Castilian, and (2) the one dividing Catalan from (Upper) Aragonese and Castilian. In both of these border regions there are a number of parallels regarding problems of affiliation of dialectal forms shared by both sides of the frontier to eastern and western varieties, and concerning the cross-border spread of lexical items. On the Hispano-Portuguese border, analysis of the Portuguese words also recorded on the other side, the Castilianisms documented in eastern Portugal, and the words which are not considered normative either in Portuguese or Castilian, but are in use in both territories, allows us to establish the existence of still little known transnational areas. As far as the transitional Catalanisms and Valencianisms are concerned, there are numerous forms which are extraneous to Castilian, especially with regard to final consonants not found in the national language,

and this is one of the most important differences compared to the cross-border borrowings in the western frontier region.

Keywords: Lexis. Hispano-Portuguese frontier. Catalan linguistic frontier. Dialectology. Geolinguistics.

Introducción¹

La configuración histórica del espacio romance peninsular ha originado, a diferencia de otros bloques de extensión similar como el galorromance o el itallorromance, dos grandes fronteras lingüísticas orientadas de norte a sur, que se sitúan respectivamente al oeste y al este de la península. No son fronteras lingüísticas exclusivas en el conjunto peninsular, pero ninguna otra reviste la relevancia de estas: una es la que delimita el bloque gallego-portugués con respecto al asturleonés y el castellano; y la otra, la que confronta al catalán con sus vecinos (alto)aragonés y castellano (OSSENKOP, 2018). Entre ambas fronteras se observan ciertos paralelismos y afinidades, pero cada una se caracteriza también por aspectos peculiares o específicos. Ambas presentan sendos trechos norteños de frontera “constitutiva” o heredera directa del latín, con áreas de difícil filiación (gallega o asturleonera, catalana o aragonesa); y asimismo una y otra se extienden generosamente a lo largo de sus respectivos centro y sur en trechos románicos “consecutivos”, producto esencialmente de la expansión meridional: (1) portuguesa y castellana, (2) castellana y catalana (o valenciana).²

En la referida frontera occidental peninsular se inscribe uno de los dos espacios de los que se ocupa este artículo: la *raya* hispano-lusa. Este secular límite político es también, en líneas generales, una línea divisoria lingüística. En efecto, al contrario de lo que ocurre en otros dominios, la delimitación administrativa entre España y Portugal coincide en gran medida con la frontera que marca el uso de los dos idiomas nacionales de ámbito estatal (también con el límite entre el gallego y el portugués). No obstante, esa coincidencia entre límites políticos y lingüísticos presenta algunas excepciones que deben ser tenidas muy en cuenta. Así, en territorio luso, el castellano –junto con una variedad mixta entre portugués y español denominada *barranqueño*– es lengua hablada en el pueblo alentejano de Barrancos, y el antiguo leonés constituye dos núcleos bien diferenciados en la región de Trás-os-Montes (MAIA, 1996: 159): es lengua minoritaria hablada en la actualidad en el concejo de Miranda do Douro (bajo el nombre de *mirandês*) y ha sido hasta hace unas décadas la variedad lingüística propia de algunas localidades (Guadramil y Rio de Onor, fundamentalmente). En la vertiente española, por su parte, hay que destacar los enclaves salmantinos, extremeños y onubenses que han sido lusófonos y que aún conservan una evidente influencia del idioma del país vecino (La Alamedilla, en Salamanca; Herrera de Alcántara y Cedillo, en Cáceres; las aldeas adyacentes a La

¹ Esta contribución ha sido elaborada en el seno de los proyectos Frontera hispano-portuguesa: personas, pueblos y palabras (FRONTESPO-3P), financiado en España por FEDER/Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades-Agencia Estatal de Innovación (periodo 2019-2022, ref. RTI2018-095899-B-I00), y Variación y cambio lingüístico en catalán: análisis y comparación desde las perspectivas geolingüística y lexicográfica dialectal (GEO-LEX-CAT), PGC2018-095077-B-C43, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

² Sobre la noción de dialectos “constitutivos” y “consecutivos” aplicada al dominio lingüístico catalán, y exportable también a los romances peninsulares, remitimos a VENY (1982: 19-20).

Codosera y Olivenza, en Badajoz, y algunas entidades menores de población entre Paymogo y Ayamonte, en Huelva). Por último, tampoco existe coincidencia entre límites administrativos y lingüísticos en la comarca cacereña del valle del Jálama, donde se conserva con bastante vitalidad una rama del antiguo gallego-portugués.

Del otro lado peninsular, la frontera romance oriental, que nuestro título hace elusivamente *raya* por meras razones prácticas (no es etiqueta popular en esta parte de la península), se corresponde escasamente con divisiones administrativas: solo coinciden los límites lingüístico y administrativo en un breve tramo del norte valenciano, de la provincia de Castellón, con el Aragón contiguo (provincia de Teruel). Eso sí, el trazado de esta frontera peninsular del catalán no discurre lejos de alguna divisoria administrativa. Así, la de Cataluña con Aragón, de manera que entre el límite lingüístico y el administrativo queda una estrecha franja catalanohablante que pertenece a Aragón; una franja que se identifica, con mirada catalana, como *Franja de Ponent* (por ejemplo en la *GEC*), y como *Franja Oriental (de Aragón)* con perspectiva aragonesa (así, en el estudio sociolingüístico de MARTÍN ZORRAQUINO *et al.*, 1995).³ Más al sur, el límite del catalán por tierras valencianas (con el nombre de *valenciano* o *valencià*, conforme al uso popular y al marco legal autonómico) serpentea por el interior de esta comunidad, no lejos de Aragón, de Castilla-La Mancha o de Murcia, y el área lingüística valenciana llega incluso a penetrar levemente en Murcia, en la zona conocida como *El Carxe*.

1. La frontera hispano-portuguesa, la *raya*

La frontera hispano-portuguesa – una de las más antiguas, extensas y estables de Europa (KAVANAGH, 2011: 30; CALDERÓN VÁZQUEZ, 2015: 68) – presenta en la actualidad, desde el punto de vista lingüístico, dos características hasta cierto punto contradictorias: su complejidad y la tendencia a la uniformidad.

La complejidad lingüística tiene su fundamento en la existencia de numerosas variedades repartidas por la zona: cuatro lenguas oficiales (gallego, portugués, castellano y mirandés), varios dialectos en los dos márgenes de la frontera (hablas de impronta leonesa en las provincias de Zamora, Salamanca y Cáceres; el andaluz de Huelva; y dialectos *minhotos*, trasmontanos, alentejanos y *algarvios* en Portugal) y variedades híbridas o bilingües en enclaves lingüísticos de gran interés (*a fala*, oliventino, barranqueño, etc.). Tal diversidad ha generado en muchos casos influencias de unas variedades sobre otras y el trasvase de un rico vocabulario a regiones contiguas o, incluso, muy alejadas.

³ Sobre estos y otros nombres asignados al Aragón catalanohablante, véase MORET (1998).

La segunda característica de la zona – la tendencia a la uniformidad – está motivada por la evolución de las formas de vida en los núcleos rurales. La frontera entre España y Portugal – comúnmente denominada *la raya* – es hoy un espacio que tiene poco que ver con lo que era en la primera mitad del siglo XX: la mecanización del campo, la emigración a centros de importancia económica – responsable en gran medida de una creciente despoblación – y la facilidad de acceso a la cultura son algunos de los fenómenos responsables de la configuración actual de los pueblos de ese territorio.

La pérdida de los rasgos que han caracterizado a las hablas populares de ambos lados de la frontera es cada día más acusada: la presión de las respectivas lenguas nacionales es un hecho imparable que tiene como consecuencia que los hablantes del margen español hayan adoptado como modelo de prestigio el castellano y que los de la zona lusa miren al portugués. Es más, se puede afirmar que las mutuas influencias entre las variedades lingüísticas de la frontera son ya cosa del pasado, pues actualmente no existen contactos tan intensos como hace tiempo entre las localidades rayanas de uno y otro país. Paradójicamente, en la época en que la frontera estaba cerrada, las interacciones eran más frecuentes que hoy en día, como nos recuerda uno de los informantes de La Bouza (Salamanca) en una entrevista realizada en 2016 en el marco del proyecto de investigación Frontespo (ÁLVAREZ PÉREZ, 2018-)⁴:

Ahora ya no hay tanto, porque antes no, porque antes se, se convivía más con cosas portuguesas y españolas. Íbamos a buscar allí, íbamos a buscar el café, que aquí no lo había, y íbamos por el café allí, el jabón, también... había allí, y se convivía, antes se convivía más... casi que ahora (<http://www.frontespo.org/es/la-bouza-02-sesion-03-lengua>).

Pese a que la ruptura de los lazos íntimos entre las localidades de ambos lados de la frontera tiene consecuencias innegables en el plano lingüístico, en el apartado del vocabulario es muy perceptible aún la influencia que unas variedades han ejercido sobre otras. Prueba evidente de que las palabras no conocen fronteras es el trasvase de léxico que se ha efectuado durante siglos a localidades que pertenecen al país vecino (castellanismos y leonesismos en Portugal y portuguesismos en España) o la presencia de galleguismos fuera de la actual Galicia. Además, la existencia de un vocabulario común

⁴ Con todo, la reducción de los contactos fronterizos no es algo que esté sucediendo solo en las últimas décadas. Ya a mediados del siglo XX se había constatado un aminoramiento de las relaciones entre los pueblos de uno y otro lado de la raya, hasta el punto de que SANTOS (1967: 52) llega a decir que “hoje em dia não pode falar-se de verdadeiro convívio”. Uno de los factores de mayor peso en esa falta de convivencia es, sin duda, el cambio que se produjo en el trabajo agrícola en España y Portugal en las décadas centrales del siglo pasado. Así, por ejemplo, lo que MAIA (1975: 92) denomina “verdadeiras deslocações em massa” de jornaleros del Algarve a Andalucía son, desde hace tiempo, cosa del pasado. Para informaciones precisas sobre la importancia que tuvieron estas emigraciones internacionales, véase CAVACO (1971).

ajeno a las normativas castellana y portuguesa –los dialectalismos compartidos– y el reconocimiento en la parte española de la frontera de palabras coincidentes en portugués, leonés y gallego –los occidentalismos– prueban de forma evidente que la raya ha sido un espacio de convivencia más que un lugar de separación.

1.1 Las influencias mutuas del castellano y el portugués en la frontera hispano-lusa

La gran cantidad de voces castellanas que se documentan en las localidades rayanas que pertenecen a Portugal y de voces portuguesas que se usan en pueblos españoles es la más nítida demostración de que la frontera ha sido un espacio permeable, en el que el contacto entre los hablantes ha sido la tónica general durante siglos. Tanto los portuguesismos que se registran en la zona española como los castellanismos que se emplean en la zona lusa se pueden justificar desde una doble perspectiva: histórica y geográfica. La historia explica, por ejemplo, los grados de bilingüismo que han existido en Olivenza –plaza portuguesa hasta 1801–, en Cedillo –“aldea que surge por el asentamiento de familias portuguesas en el extremo más occidental de la encomienda de Herrera” (CARRASCO GONZÁLEZ, 2017: 2581)–, en las aldeas adyacentes a La Codosera –fundadas en época moderna por familias oriundas de Portugal (CARRASCO GONZÁLEZ, 2014-2015)– o, dentro del territorio portugués, en Barrancos –cuyos primeros pobladores fueron españoles (VASCONCELOS, 1955: 6-7; NAVAS, 2011: 41)–. La geografía, es decir, la ausencia de impedimentos naturales insalvables entre localidades que se encuentran muy próximas a uno y otro lado de la frontera, es el factor que ha posibilitado el contacto estrecho entre los hablantes portugueses y los españoles. Las relaciones laborales y festivas, así como las abundantes bodas mixtas en todo el territorio rayano, han configurado la frontera como un territorio de interacciones económicas y comerciales muy amplias (CALDERÓN VÁZQUEZ, 2015: 74), además de como un espacio de ósmosis cultural y lingüística (MEDINA GARCÍA, 2006: 719).

Pese a lo dicho, portuguesismos y castellanismos manifiestan una distribución desigual a lo largo de la frontera, sin que en muchas ocasiones conozcamos aún las verdaderas razones por las que no se documenta un gran número de voces procedentes del otro lado de la raya en localidades en las que las circunstancias históricas y geográficas han sido propicias para ello. En Rihonor de Castilla (Zamora), por ejemplo, “quase não há portuguesismos na linguagem corrente” (SANTOS, 1967: 135), situación

que contrasta con la que existe en la localidad que está completamente unida a ella –Rio de Onor (Bragança)–, en la que la influencia española es considerable⁵.

Asimismo, se ha de tener presente que el grado de conservación de portuguesismos y castellanismos en las localidades fronterizas está determinado por la existencia de situaciones de bilingüismo. Es lógico que en La Alamedilla (Salamanca), Herrera de Alcántara y Cedillo (Cáceres) y Olivenza (Badajoz) el número de portuguesismos –incluso por parte de hablantes no bilingües– sea mucho mayor en la actualidad que el que se percibe en otros núcleos que han sido tradicionalmente monolingües. Y lo mismo sucede en la vertiente portuguesa, ya que no es comparable la situación de Barrancos (Beja), donde la influencia castellana se percibe no solo en el léxico, sino también en la fonética y en la morfosintaxis, con la que se observa en otras localidades.

Aunque hay recopilada una buena cantidad de portuguesismos en las localidades españolas de la raya y de castellanismos en los pueblos portugueses fronterizos, es necesario que algún día se realice un estudio conjunto de todos ellos no solo para evaluar su grado de penetración en las hablas populares, sino también para corregir los errores que se detectan en las localizaciones propuestas en los diccionarios normativos⁶. En el caso de la lexicografía española, la delimitación geográfica de vocablos como *garganta* ‘cama del arado’ o *trolla* ‘esparavel’ debería revisarse teniendo en cuenta los resultados que ofrecen las monografías dialectales. Así, *garganta* –palabra que los diccionarios del *português padrão* definen como ‘parte do timão do arado que se fixa ao dente pela teiró e cunha’ (NDLP, s. v. *garganta*; DPLP, s. v. *garganta*)– es una voz que el DLE considera propia de Andalucía, pero que, en realidad, se extiende también por toda la zona fronteriza española con Portugal, desde Zamora hasta Huelva, como muestran los estudios cartográficos (ALCYL, mapa 302: *Cama del arado*; CLE, mapa 124: *Cama del arado*); y *trolla* es un portuguesismo (*trollha*) que el DLE restringe a Andalucía, aunque se ha documentado en Mérida (ZAMORA VICENTE, 1943: 142), Albuquerque (ALEMANY, 1917: 106) e Higuera de Vargas (CORTÉS GÓMEZ, 1979: 212), con lo que se puede afirmar que configura un área compacta en el suroeste español que linda con Portugal. A esos dos casos se pueden añadir voces como *arrife*, *apitar*, *fañoso* o *frijón*, todas ellas con localizaciones más extensas que las expuestas en el DLE.

Lo mismo ocurre con la identificación de castellanismos empleados en la parte portuguesa de la frontera, ya que en muchas ocasiones la lexicografía normativa ofrece erróneamente una distribución

⁵ El hecho puede estar relacionado tanto con la desaparición del *rihonorés* –variedad del antiguo leonés que se hablaba en las dos localidades– como con el grado de competencia o solidaridad lingüística de los hablantes de ambos pueblos. Es clarificadora al respecto la afirmación que realiza BALTRONS GRABOLEDA (2006: 60): “En el cas de Rihonor, només l’informador 4.b diu que intenta parlar portuguès quan manté algun contacte amb individus de l’altra banda de la frontera, però la resta de persones entrevistades afirma que parla sempre en espanyol, en qualsevol ocasió. En canvi, a Rio de Onor, tots afirmen que parlen en espanyol quan la situació ho demana”.

⁶ Esa visión de conjunto es precisamente uno de los objetivos que persigue el *Tesoro léxico de la frontera hispano-portuguesa* (GONZÁLEZ SALGADO, 2018-), base de datos que se encuentra en curso de realización en el marco del proyecto Frontespo.

restringida de voces que se extienden por áreas muy amplias. Uno de los casos más llamativos es el de la palabra *risa* (port. *riso*), marcada en el *NDLP* como voz propia de Trás-os-Montes (el *DPLP* también la localiza en Beira), pero que realmente existe hasta en el sur del Algarve, como demuestran las localizaciones incluidas en el *TLPGP*⁷. Otros ejemplos de formas castellanas que presentan una distribución real más amplia que la ofrecida por los diccionarios portugueses son *cacharro*, *cachondo*, *caldudo*, *carrapata*, *espabilado*, *laganha* y *rengo*, palabras que la lexicografía restringe al norte del país, pero que se han documentado también en el sur del Alentejo (SIMÃO, 2016: *passim*).

Una dificultad añadida para la correcta interpretación de algunas palabras en determinados lugares de la raya es la existencia de términos que se pueden explicar desde una doble perspectiva: como importaciones del español o del portugués modernos o como arcaísmos castellanos o portugueses⁸. Esto es lo que ocurre con formas como el sustantivo *polho* (port. actual *frango*) y el adverbio *mui* (port. actual *muito*) en la zona lusa (SIMÃO, 2016; PINTO, 1990), o con los sustantivos *bisarma* ‘herramienta para podar’ y *canivete* ‘navaja pequeña’ en la zona española (LLORENTE, 1947: 196). En esa misma línea de dificultad se encuentran las palabras del Algarve oriental que conservan *n-* y *-l-* intervocálicas (*bano*, *calamete*, *empanado*, *panas*, *panêro*, *telete*, *toneira*), interpretadas por Lopes (1975: 278) como voces con influencia de la fonética española, pero identificadas por Maia (1975: 44) como arcaísmos “explicáveis pela longa permanência de densas populações moçárabes no Algarve, populações cujo idioma se caracterizava, entre outros traços, pela conservação das referidas consoantes”⁹.

Además, para valorar la presencia de castellanismos en los núcleos fronterizos portugueses y de portuguesismos en los pueblos españoles, es necesario que se tenga en cuenta la variación sociolingüística, algo que no siempre ha sido puesto de manifiesto en las monografías dialectales y, menos aún, en los diccionarios locales. Esa variación sociolingüística es la que explica, por ejemplo, que Matias (1984: 87) afirme que en Elvas no es frecuente la interferencia lingüística entre castellano y portugués, especialmente en las clases sociales con mayor instrucción, ya que los hablantes bilingües mantienen bien diferenciadas las dos lenguas, y cuando ocurre esa interferencia el hablante emplea palabras o expresiones españolas de forma consciente con una función estilística. Ello no impide, sin embargo, que en el habla popular elvense se documenten voces de clara procedencia castellana muy

⁷ En la bibliografía manejada, hemos identificado la palabra en las siguientes localidades: Aldeia do Bispo (MAIA, 1977: 468), Aldeia Velha (FERNANDES, 1965: 305), Barrancos (NAVAS, 2011: 61), Castro Marim (VIANA, 1954: 67), Lagoaça (BARROS, 2006: 311), Marvão (SIMÃO, 2016: 157), Monsanto (BUESCU, 1961: 359), Odeleite (MAIA, 1975: 53), Ouguela (MATIAS, 1984: 342), Santa Valha (FREITAS, 1948: 115) y Vermiosa (GAMAS, 1941: 84).

⁸ Lo que SALVADOR (1967: 239) denomina “inicial unidad románica de la Península Ibérica” también hace muy dificultosa la interpretación de voces que son muy similares en los dos idiomas. Por ejemplo, *calostros* ‘primeiro leite de todas as fêmeas recém-paridas’ (SIMÃO, 2016: 55) puede ser tanto una palabra de origen castellano como un localismo creado por disimilación vocálica (port. *colostros*) en Marvão.

⁹ Más problemas relacionados con el origen del vocabulario de la frontera hispano-portuguesa se explican en GONZÁLEZ SALGADO (2019).

utilizadas en la comunicación ordinaria, como *arrear* ‘fazer andar o gado equino’, *bocim* ‘anilha na maça dos carros’ (cast. *bocín*), *cencerra* ‘chocalho’, *empalagoso* ‘maçador, irritante’ o *pataca* ‘tabaqueira’ (cast. *petaca*) (SILVA, 1947).

Ciertamente, a juzgar por los datos ofrecidos por los estudios realizados, no en todas las localidades fronterizas el número de palabras que proceden del otro lado de la raya es numeroso¹⁰. En la vertiente española, se puede hacer alusión al caso de la localidad cacereña de Piedras Albas, que, pese a encontrarse a cinco escasos kilómetros de la frontera, no presenta una influencia del vocabulario portugués tan importante como podría esperarse. De las 1213 voces que incluye el *Diccionario y otras cosinas de Piedras Albas* (AYUNTAMIENTO DE PIEDRAS ALBAS, 2015), solo hemos identificado 34 portuguesismos, lo que supone menos del 3 % del total. Entre los términos portugueses destacan algunos que son de uso general en las hablas del occidente extremeño, como *arrepío* ‘arrebato’, *fechar* ‘cerrar’, *fechadura* ‘cerradura’, *jeito* ‘habilidad’, *hortelana* ‘hierbabuena’ (port. *hortelã*), *peva* ‘pepita de la fruta’ y *zagañote* ‘saltamontes’ (port. *gafanhoto*)¹¹.

La influencia del castellano se deja sentir a veces de manera notable en el apartado de la morfología, una influencia que es más rara en sentido contrario, es decir, del portugués sobre el castellano¹². Cambios de género como el ya anotado de *riso* (en *risa*) son frecuentes en las localidades portuguesas que reciben la impronta castellana. Así, en Barrancos, Vasconcelos (1955: 15) señala *a ça* ‘o sal’, *a me* ‘o mel’, *a leti* ‘o leite’, *a çanguí* ‘o sangue’, *a fe* ‘o fel’, *a narí* ‘o nariz’, *u arbu* ‘a árvore’ y

¹⁰ Una selección de portuguesismos de localidades rayanas españolas se puede consultar en GONZÁLEZ SALGADO (2017).

¹¹ Otro caso interesante lo encontramos en Marvão, población sobre la que SIMÃO (2011: 278) afirma que “não há uma forte influência do castelhano”, al contrario de lo que se observa en los municipios próximos de Ouguela, Campo Maior y Barrancos. No obstante, una observación detenida del vocabulario presentado por la autora (en SIMÃO, 2016: *passim*) permite llegar a la conclusión de que el número de voces procedentes del otro lado de la frontera no es nada despreciable. Entre los términos castellanos usados en la localidad, se pueden citar los siguientes: *atalondrado* ‘atordoado’ (cast. *atolondrado*), *babosa* ‘lesma’, *baldosa* ‘laje ou tijelo de barro’, *berdulaga* ‘beldroega’ (cast. *verdolaga*), *bolindre* ‘berlinde’, *borniço* ‘restos de cortiça’ (cast. *corcho bornizo*), *cabecero* ‘almofada’, *cabo* ‘fim’, *çadora* ‘tipo de casaco’, *calceta* ‘peúga’, *calorina* ‘calor em excesso’, *cancho* ‘pedra grande’, *cardilho* ‘tipo de cardo’, *carrucha* ‘roldana’, *chivar* ‘denunciar’, *comadrona* ‘parteira’, *comedero* ‘comedeiro’, *dedil* ‘dedeira’, *dedo do coração* ‘dedo médio ou maior’ (cast. *dedo corazón*), *empalagoso* ‘importuno’, *friolero* ‘friorento’, *gusano* ‘verme’, *lenchuga* ‘alface’ (cast. *lechuga*), *mandado* ‘compra’, *manea* ‘peia’, *material* ‘coiro’, *melhiço* ‘gémeo’ (cast. *mellizo*), *minhique* ‘dedo mínimo’ (cast. *meñique*), *minga* ‘órgão genital masculino’, *negral* ‘hematoma’, *pesunha* ‘unha dos animais quadrúpedes’ (cast. *pezuña*), *puchero* ‘recipiente para líquidos’, *rasero* ‘pau de rasar’, *sancada* ‘passo largo’ (cast. *zancada*), *soltar petaneras* ‘dizer disparates’ (cast. *salirse por petaneras*), *sustem* ‘sutiã’ (cast. *sostén*), *tabarro* ‘mosca grande’, *tranca* ‘bebedeira’, *vival* ‘covil, toca’ (cast. *vivar*) y *zabumba* ‘ronca’ (cast. *zambomba*).

¹² Realmente, en el plano morfológico solo destaca por su extensión el empleo del sufijo diminutivo *-inho* (port. *-inho*), como oportunamente ha señalado LÓPEZ DE ABERASTURI (2017: 103). A ese rasgo se podrían añadir algunas modificaciones de género poco significativas identificadas en el castellano de las localidades bilingües de Olivenza, San Benito de la Contienda y Villarreal: *nariz chato* ‘nariz chata’, *noguera* ‘nogal’, etc. (MATIAS, 1984: 163). La existencia de la construcción artículo + posesivo (*los mis amigos*) en la zona española se explica mejor como conservación de un arcaísmo castellano que como influencia de la sintaxis portuguesa.

laranju ‘a laranjeira’¹³. En Juromenha, han sido habituales los plurales en *-lis* (*automóvelis* ‘automóveis’ y *legalis* ‘legais’)¹⁴ y también se documentan los indefinidos españoles *algunos* y *algunas* (MATIAS, 1984: 163 y 170). Otros castellanismos morfológicos en la región alentejana fronteriza con Badajoz son la posposición de adjetivos demostrativos a los sustantivos a los que acompañan (*o que da o figo ese é a pitêra; quem é que é a criatura essa?*) y el uso de gerundio en lugar de la construcción verbo + *a* + infinitivo: *tava falando com ele* (‘estava a falar com ele’), *tô bebendo café* (‘estou a beber café’), etc. (MATIAS, 1984: 194 y 199). La construcción sintáctica castellana *me gusta, não me gusta* (‘gosto de’, ‘não gosto de’) también se emplea en poblaciones repartidas a lo largo de toda la frontera: se ha recogido, entre otros lugares, en Campo Maior, Degolados y Elvas (MATIAS, 1984: 205), en Barrancos (VASCONCELOS, 1955: 92; NAVAS, 2011: 198), en Foios (MAIA, 1977: 259), en Odeleite (MAIA, 1975: 65) y en la región de Trás-os-Montes (SANTOS, 1967: 252). La perífrasis *ir a* + infinitivo está documentada en Aldeia do Bispo, Aldeia da Ponte, Foios y Vale de Espinho (MAIA, 1977: 264), y los posesivos *mi, tu* y *su* (en lugar de *meu, teu* y *seu*) han sido de uso corriente en Deilão (PINTO, 1990: 60).

Si en los aspectos morfosintácticos la influencia española sobre el portugués fronterizo es mucho más evidente que la del portugués sobre el español, en contrapartida, en la toponimia –a falta de un estudio que clarifique las cosas– la situación parece ser la contraria: el número de topónimos de origen portugués en el margen español es superior al de topónimos españoles en el área portuguesa. Aparte de los casos de Olivenza y Táliga, donde la toponimia menor –como corresponde a una zona que perteneció a Portugal durante siglos– “es tan portuguesa como española” (CASTAÑO, 2004: 85), los topónimos de origen luso se pueden rastrear por toda la raya, en unos casos por la conservación de palabras con referentes al otro lado de la frontera, como ocurre con *Bandarriña, Barroca, Capela, Nateras, Rabaza, Ratiña, Relva, Salgueiral* y *Tagarrales* (BARAJAS SALAS, 1984), identificados en diversos enclaves extremeños, y en otros casos por la presencia de rasgos fonéticos inequívocamente gallego-portugueses, como sucede en la localidad salmantina de La Fregeneda en los topónimos *Retorta* o *Valicovo*, sin diptongación de *o* tónica; *Los Areales*, con pérdida de *-n-* intervocálica, o *La Huerta del Cano*, sin palatalización del grupo *-nm-* (GÓMEZ TURIEL, 2013).

¹³ A la lista ofrecida por Vasconcelos, NAVAS (2011: 59-62) añade las siguientes voces: *a calor* ‘o calor’, *o equipo* ‘a equipa’, *uma rama* ‘um ramo’ y *contenta* ‘contente’. Además, señala diversos nombres de árboles frutales en los que no solo se utiliza el género masculino –en lugar del femenino portugués–, sino que también se modifica la denominación misma para acercarla al castellano: *o almendro* ‘a amendoeira’, *o mançanero* ‘a macieira’ y *o peral* ‘a pereira’.

¹⁴ El fenómeno también se ha identificado en Trás-os-Montes, donde SANTOS (1967: 223) anota, entre otras palabras, *cereales, fieles, reixinoles* y *panales*.

1.2 La influencia leonesa en el noreste de Portugal

El constituyente léxico leonés es otro elemento que trasciende las fronteras de los dos Estados. Su presencia en el noreste de Portugal –especialmente en Miranda do Douro– tiene una explicación histórica, ya que una parte del territorio de la región de Trás-os-Montes estuvo vinculada desde época romana a entidades administrativas del otro lado de la actual frontera. Como expone Menéndez Pidal (1906: 132):

El leonesismo del mirandés obedece a razones históricas mucho más antiguas, pues la tierra de Miranda en la España romana pertenecía, no al convento jurídico Bracarense, sino al Asturicense, y en la alta Edad Media la iglesia de Braganza perteneció a la diócesis de Astorga.

No obstante, mayor peso para la conservación de rasgos leoneses en la zona debió tener el hecho de que durante los siglos XIII-XIV la repoblación de ese espacio se realizó con gentes procedentes de lugares de habla leonesa (CARVALHO, 1952), aunque también existen otros factores que explican por qué se ha preservado la variedad autóctona mirandesa hasta la actualidad, como el aislamiento de la comarca con respecto a núcleos urbanos portugueses irradiadores de prestigio lingüístico, el contacto frecuente de los habitantes con hablantes de Aliste y Sayago, regiones zamoranas que han conservado el leonés hasta fechas relativamente recientes, o el mantenimiento de los modos de vida tradicionales y la escasa industrialización (ÁLVAREZ VIVES; SAMPAIO, 2020: 27).

En lo que respecta a la conservación de léxico leonés en territorios del Portugal actual, hay que tener en cuenta que la identificación de leonesismos a veces es muy dificultosa, ya que muchos términos coinciden con voces castellanas o con voces portuguesas. De hecho, como afirmó Ferreira (2001: 121) en referencia a Miranda do Douro, “a maior parte do léxico mirandês distingue-se do português sobretudo do ponto de vista fonológico”, es decir, que la presencia o la ausencia de determinados rasgos fonéticos será lo que informe con verdadera precisión del origen concreto de las formas. Entre los rasgos de indudable origen leonés en el noreste de Portugal, se pueden citar la conservación del diptongo *-uo-* (procedente de *ō* tónica latina): *puorta* ‘porta’ en Paradela y Rio de Onor, o *tuorto* ‘vesgo’ en Guadramil (SANTOS, 1967: 158); los resultados diptongados de *ō* ante yod en Duas Igrejas y Guadramil: *muoiti* ‘noite’ o *fuoia* ‘folha’ (CATALÁN, 1954: 115); o la palatalización de *l-* inicial en toda la zona de influencia del mirandés, excepto en Sendim: *lhugar* ‘lugar’, *lhana* ‘lã’, *lhobu* ‘lobo’ (SANTOS, 1967: 212)¹⁵. En otros casos, las soluciones fonéticas de la zona coinciden

¹⁵ En el campo de la morfología, también se han anotado como fenómenos de origen leonés en la zona fronteriza nororiental portuguesa tanto la conservación de las formas de posesivo *mou*, *tou* y *sou* como las desinencias *-enum*, *-eno*, *-onum* y *-ono* de la tercera persona del plural del pretérito perfecto (SANTOS, 1967: 227 y 232).

también con el castellano, como sucede en *tener* ‘ter’, *padrino* ‘padrinho’, *calente* ‘quente’ o *culor* ‘côr’, que conservan *-n-* y *-l-* intervocálicas latinas (SANTOS, 1967: 231). Además, en la morfología, la influencia de las hablas leonesas y castellanas en el noreste de Portugal es bastante acusada, como demuestran los cambios de género en determinadas palabras, las formas del artículo determinado distintas del portugués normativo o los plurales en *-les*.

Un campo que proporciona datos de gran interés sobre la procedencia ajena al portugués de ciertas palabras es el de la toponimia. Entre los topónimos que presentan rasgos leoneses (también castellanos) destacamos algunos de los existentes en los concejos de Bragança, Macedo de Cavaleiros, Mogadouro, Vimioso y Vinhais que conservan *-n-* y *-l-* intervocálicas o el diminutivo *-ico*: *Avelanoso*, *Chana*, *Quintamilha*, *Renal*, *Pilanco*, *Felitosa*, *Serapicos*, *Novalhico*, etc. (FERREIRA, 2001: 124-125)¹⁶.

1.3 La influencia gallega

Las palabras gallegas son especialmente frecuentes en la comarca zamorana de la alta Sanabria, conocida también con el nombre de As Portelas. El carácter gallego de los pueblos que conforman la comarca es muy perceptible en el vocabulario. En Lubián, por ejemplo, son numerosas las voces gallegas de las que no hay constancia en portugués normativo: *pataca* ‘patata’, *pechar* ‘cerrar’, *pechadura* ‘cerradura’, *pecho* ‘cerrojo de madera’, *quecerse* ‘calentarse’, *roncar* ‘gruñir el cerdo’, *seitura* ‘siega’, etc. (CORTÉS Y VÁZQUEZ, 1954: *passim*)¹⁷. Además –y esto es más interesante desde el punto de vista dialectal–, muchos de los términos que se identifican como galleguismos en Lubián también se han documentado en el norte de Portugal. Así, palabras compartidas con la región de Trás-os-Montes son, entre otras, *avesedo* ‘terreno sombrío’ (BARROS, 2006: 54; DIAS; TENDER, 2005: s. v. *abisseiro*, *abixeiro*, *avesseiro*, *avessedo*; NDLP, s. v. *avessedo*), *avéspera* ‘avispa’ (BARROS, 2006: 16; DIAS; TENDER, 2005: s. v. *abéspera*, *abéspera*, *avéspera*; DPLP, s. v. *avéspera*; SANTOS, 1967: 264), *bimar* ‘binar la tierra’ (BARROS, 2006: 356; DIAS; TENDER, 2005: s. v. *vimar*; DPLP, s. v. *vimar*; NDLP, s. v. *vimar*; PINTO, 1990: 85; SOUSA, 1955: 335), *botelo* ‘embutido hecho con la tripa larga del cerdo’

¹⁶ A ellos habría que añadir las apariciones del topónimo *Ourrieta* y de sus variantes (*Urrieta*, *Urreta*, *Orreta*, *Urrita*, etc.), derivado probablemente del latín *HORREUM*, palabra que no ha dejado descendientes en portugués, pero sí en leonés y en gallego (FERREIRA, 2001: 127-130).

¹⁷ No obstante, lo normal es que las voces gallegas coincidan con las portuguesas: *furabolos* ‘dedo índice’, *porco* ‘cerdo’, *sabugueiro* ‘saúco’ o *sarampelo* ‘sarampión’, entre otras muchas. La existencia de multitud de palabras y de fenómenos fonéticos y morfosintácticos compartidos por las dos lenguas llevó a Cortés y Vázquez a decidirse por utilizar la etiqueta de *galaico-portugués* para denominar la variedad lingüística lubianesa: “Téngase en cuenta que es muy difícil deslindar al gallego del portugués en las zonas limítrofes, y ello está muy justificado por la afinidad enorme que se observa a ambos lados de la frontera política actual” (CORTÉS Y VÁZQUEZ, 1954: 16).

(DIAS; TENDER, 2005: s. v. *butelo*; DPLP, s. v. *butelo*; NDLP, s. v. *butélo*)¹⁸, *chapicar* ‘salpicar’ (BARROS, 2006: 108; DIAS; TENDER, 2005: s. v. *chapiçar*; DPLP, s. v. *chapiçar*; NDLP, s. v. *chapiçar*), *ripo* ‘peine para limpiar el lino’ (BARROS, 2006: 311; DIAS; TENDER, 2005: s. v. *ripo*; NDLP, s. v. *ripo*; PINTO, 1990: 90), *sequeiro* ‘montón de leña’ (DIAS; TENDER, 2005: s. v. *sequeiro*; NDLP, s. v. *sequeiro*; PINTO, 1990: 86), *tallo* ‘tajo, banco pequeño’ (BARROS, 2006: 334; DIAS; TENDER, 2005: s. v. *talho*; DPLP, s. v. *talho*; NDLP, s. v. *talho*; PINTO, 1990: 93; SANTOS, 1967: 332; SOUSA, 1955: 328; TEIXEIRA, 1947: 139)¹⁹ y *trasgueiro* ‘correa que sujeta el barzón al yugo’ (BARROS, 2006: 346; DIAS; TENDER, 2005: s. v. *trasgueiro*; DPLP, s. v. *trasgueiro*; NDLP, s. v. *trasgueiro*; PINTO, 1990: 93; SANTOS, 1967: 318).

El carácter de encrucijada lingüística de la zona, en la que confluyen formas de distinto origen, se demuestra con la presencia –además de los elementos señalados– de voces estrictamente portuguesas (*amojo* ‘ubre’, *truta* ‘trucha’), leonesismos (*espurrirse* ‘estirarse’²⁰, *forcia* ‘fuerza’), abundantes palabras castellanas (*cuchillo*, *espuela*, *huevo*, *joroba*, *recentadura* ‘levadura’, *sanguijuela*, *sangre*, etc.) y formaciones híbridas, con un elemento gallego-portugués y otro castellano (*ollos de gallo* ‘burbujas que forman las gotas de lluvia en los charcos’, *viuda solteira* ‘soltera que ha parido’, etc.).

En Hermisende, pese a que en ocasiones se ha dicho que su lenguaje es fundamentalmente portugués (VASCONCELOS, 1902: 145; KRÜGER, 1925: 162)²¹, la situación lingüística es similar a la de Lubián. Entre los galleguismos estrictos se pueden citar *farrapo* ‘copo de nieve’, *palvoriño* ‘remolino de viento’ (gall. *polvoriño*), *larego* ‘cerdo mediano’, *trevo* ‘panal’ y *vergalleira* ‘pene del cerdo’ (RODRÍGUEZ CRUZ, 2008), y es habitual también que las voces gallegas de la localidad se documenten como dialectalismos portugueses en las regiones septentrionales del país vecino: *mamota* ‘castaña cocida’ (DIAS; TENDER, 2005: s. v. *mamota*; BARROS, 2006: 234) y *reco* ‘cerdo’ (FREITAS, 1948: 114; SANTOS, 1967: 349), entre otras²².

En los pueblos de Eljas, San Martín de Trevejo y Valverde del Fresno, al noroeste de la provincia de Cáceres, se conserva una variedad lingüística –denominada comúnmente *a fala*– que para algunos autores es, en esencia, gallega. En el plano del vocabulario, aunque la mayor parte de las voces que se

¹⁸ En Deilão se usa con el sentido de ‘barriga’ (PINTO, 1990: 87; BARROS, 2006: 77-78).

¹⁹ También se ha documentado el término más al sur, en la localidad sabucalense de Quadrazais (BRAGA, 1971: 292).

²⁰ *Espurrirse* es inexistente en portugués y castellano, y en Galicia solo se usa en localidades limítrofes con Asturias, como demuestran los datos del TLPGP.

²¹ Contrastan con esa opinión las expresadas por MENÉNDEZ PIDAL (1906: 132), para quien “en la provincia de Zamora, el pueblo de *Ermisende* habla gallego”, y por MEDINA LÓPEZ (2002: 31), que considera que el dialecto de la localidad es “de base leonesa”.

²² Otras voces no tienen correferencia en el gallego normativo, pero sí se documentan en el norte de Portugal, por lo que habría que considerarlas, con mayor propiedad, dialectalismos compartidos por los dos márgenes de la frontera. Palabras de este tipo son, por ejemplo, *badalloca* ‘bolas de excremento vacuno’ (NDLP, s. v. *badalhoca* para Trás-os-Montes y Beira) y *trepolo* ‘brote de una planta’ (NDLP, s. v. *trepola* para Trás-os-Montes).

han considerado gallegas coinciden también con las correspondientes portuguesas, es posible identificar un conjunto de galleguismos estrictos, es decir, de formas que carecen de entrada en los diccionarios del *português padrão*. Entre esas voces de origen gallego se encuentran *abeluria* ‘cierta planta herbácea’, *aborrallar* ‘quemar los rastrojos’, *achandar* ‘allanar el terreno’, *galla* ‘rama de un árbol’, *grileira* ‘agujero donde se recogen los grillos’ y *raxeira* ‘rayo de sol que sale entre las nubes cuando hace mal tiempo’ (ROMÁN DOMÍNGUEZ, 2008)²³. La existencia de voces que coinciden con el gallego normativo no implica, sin embargo, que su procedencia geográfica se sitúe en Galicia, ya que muchas de ellas tienen continuidad en las hablas dialectales portuguesas, como ha demostrado Álvarez Pérez (2014) a partir del análisis de los términos que había propuesto Costas González (2013) con la intención de probar el carácter gallego de *a fala*²⁴.

Fuera de las zonas señaladas (As Portelas y Xálima), los galleguismos son muy escasos. Solo en la región de Aliste presentan una incidencia algo mayor, con representantes como *carrapitos* ‘encinas pequeñas’²⁵, *ferraña* ‘hierba que se da al ganado’²⁶, *pateira* ‘agujero para arrojar la ceniza del horno’ o *touzal* ‘terreno inculto’ (BAZ, 1967), palabras que en algunos casos también se registran en los dialectos del norte de Portugal.

1.4 Las voces ajenas a las normativas española y portuguesa: los dialectalismos compartidos

La existencia de palabras no normativas documentadas en las hablas populares de los dos márgenes de la frontera nos informa de la necesidad de considerar la raya no tanto (o no solo) como una línea que delimita dos realidades administrativas, sino como un área muy extensa que se adentra en los dominios de los dos países²⁷. Al menos en lo que respecta al pasado de la zona, nos encontramos

²³ También hay algún término, como *garfañote* ‘saltamontes’, que solo es posible asimilarlo al portugués.

²⁴ Ya había avisado de ello MAIA (2007: 144-145): “Muitos dos traços linguísticos de carácter fonético, morfológico e lexical, que têm servido de argumento para a defesa da galegidade destes falares continuam vivos ou foram registados ainda nas últimas décadas no português regional e popular sobretudo de regiões especialmente conservadoras”.

²⁵ En Portugal, *carrapito* ‘carvalho pequeno’ solo tiene cierto rendimiento en la frontera con Galicia, en los concejos de Montalegre y Boticas (BARREIROS, 1917: 149; GUIMARÃES, 2002; BARROS, 2006: 97) y Chaves (DIAS; TENDER, 2005: s. v. *carrapito*).

²⁶ En Portugal, *ferranha* solo se documenta en las comarcas fronterizas con Galicia: Bragança (TEIXEIRA, 1947: 123), Chaves (DIAS; TENDER, 2005: s. v. *ferranha*), Montalegre (GUERREIRO, 2016: 87 y 113), Valpaços (FREITAS, 1948: 101) y Vinhais (BARROS, 2006: 179).

²⁷ ALONSO DE LA TORRE (2007: 12-13) es claro al respecto: “Una cosa es la raya y otra muy distinta la Raya. Porque aunque la raya como línea administrativa divisoria nunca haya existido para los habitantes de los pueblos fronterizos, la Raya como comarca a caballo entre el Alentejo y Extremadura siempre ha estado ahí”. Evidentemente, a la consideración de la Raya más como una comarca que como una línea divisoria ha contribuido, sin duda, la falta de diferenciación geográfica entre los dos lados de la frontera. Como expone MATIAS (1984: 24) para la zona alentejano-extremeña, “na realidade, a fisionomia paisagística da Extremadura espanhola, sobretudo na região fronteira, é

ante un territorio que comparte muchos elementos –lingüísticos, etnográficos, económicos, etc.–, es decir, ante una auténtica comarca.

Un examen detenido de las palabras dialectales que se muestran a ambos lados de la frontera permite la determinación de áreas léxicas²⁸. Buen ejemplo de ello lo proporciona el dialectalismo compartido *bornil* ‘collera’ (*NDLP* y *DPLP*, s. v. *bornil*, como provincianismo alentejano), documentado en Nisa (*CARREIRO*, 1948: 152), Marvão (*SIMÃO*, 2016: 51; *BAPTISTA*, 1967: 320), Monsanto (*BUESCU*, 1961: 326), Alandroal (*VASCONCELOS*, 1890-1892: 31), Elvas (*PIRES*, 1903-1905: 299; *SILVA*, 1947: 39), Campo Maior, Degolados, Elvas, Juromenha, Olivenza, Ouguela, San Benito de la Contienda y Villarreal (*MATIAS*, 1984: 262), Santa Vitória do Ameixial (*CHAVES*, 1916: 316), Almendral, Cheles, Corte de Peleas, Higuera la Real, Olivenza, Puebla de la Reina y Valle de Santa Ana (*CLE*, mapa 112: *Collera*), Badajoz (*SANTOS COCO*, 1940: 82), San Vicente de Alcántara (*FERNÁNDEZ DUARTE*, 2009: 30) y Oliva de la Frontera (*MURGA BOHÍGAS*, 1979: 23)²⁹. Esta palabra forma un área compacta que abarca el oeste de la provincia de Badajoz y los distritos de Portalegre y Évora, con alguna aparición en Castelo Branco.

En algunos casos, el estudio de las voces dialectales posibilita la ampliación de áreas ya conocidas, como sucede con *palanco* ‘gramínea semejante a la avena’, término ofrecido por el *NDLP* como voz propia de Trás-os-Montes, pero que se ha recogido también más al sur, en concreto en Marvão (*SIMÃO*, 2016: 139), con continuidad en las localidades extremeñas de Cedillo, Cheles, Olivenza, Almendral e Higuera la Real (*CLE*, mapa 30: *Avena loca*).

Otro dialectalismo compartido interesante es *acarro* ‘sestadero de las ovejas en el campo’, propuesto como provincialismo alentejano por el *NDLP* y documentado en Marvão (*SIMÃO*, 2016: 25), Alandroal, Campo Maior y Elvas (*MATIAS*, 1984: 299), y Avis (*VASCONCELOS*, 1896: 227), además de en el Algarve (*GONÇALVES*, 1996: 23). Sin embargo, donde mayores manifestaciones existen de la palabra es en la vertiente española, con una extensión geográfica que llega incluso a la provincia de Ciudad Real, como se desprende de los datos del *ALECMAN* (mapa 522: *Sestero*)³⁰. En Extremadura, la voz tiene una presencia extraordinaria en las dos provincias (*CLE*, mapa 280: *Sestero*; *MURGA BOHÍGAS*, 1979: 100; *VILHENA*, 2000: 403).

idêntica à dos concelhos raianos portugueses”, y eso explica en gran medida que “o modo de viver dos camponeses de um e outro lado da fronteira é bastante semelhante” (*MATIAS*, 1984: 25).

²⁸ Algunos de esos dialectalismos son de procedencia portuguesa (por lo general, los de menor presencia en la zona fronteriza española), mientras que otros tienen su origen en las hablas dialectales españolas (los menos frecuentes en la zona portuguesa). No obstante, en muchas ocasiones, la determinación de un origen concreto a uno u otro lado de la frontera no resulta posible.

²⁹ También en *RODRÍGUEZ PERERA* (1959: 94), sin localización definida dentro de la provincia de Badajoz.

³⁰ Se usa en Agudo (CR 307) y Brazatortas (CR 505), en el occidente de la provincia.

Amolanchín ‘afilador’ es ofrecido por el *DLE* como palabra andaluza, pero en realidad se usa en toda la frontera. En el lado español, además de en Andalucía, se ha recogido en las localidades extremeñas de Acehúche (VALLE MOREA, 2001: 11), Cedillo (VILHENA, 2000: 452), Descargamaría (GARCÍA DELGADO, 2003: 172) y Olivenza (MATIAS, 1984: 258); en el lado portugués, bajo distintas variantes fonéticas, se usa en la mitad norte: Quadrazais (BRAGA, 1971: 320), Mofreita, Moimenta y Montouto (SANTOS, 1967: 258), Aldeia do Bispo, Forcalhos y Lajeosa (FERNANDES, 1965: 225)³¹.

Barrañón ‘dornajo’, palabra empleada en la frontera pacense con Portugal (RODRÍGUEZ PERERA, 1946: 399), es un término con mucha presencia en el Alentejo, donde se ha recogido en la variante *barrenhão* (SILVA, 1947: 35, SIMÃO, 2016: 43, *NDLP*, s. v. *barrenhão*), pero que también existe en el Algarve (GONÇALVES, 1996: 46), en la Beira Alta, concretamente en el concejo de Sabugal (FERNANDES, 1965: 234) y, más al norte, en Chaves (DIAS; TENDER, 2005: s. v. *barrañão*) y en Lagoaça y Mogadouro (BARROS, 2006: 62). El *DPLP* ofrece el término como propio de Beira y Trás-os-Montes.

La lista de dialectalismos compartidos por los dos lados de la frontera abarca varios centenares de términos, pero sirvan los aquí expuestos como muestra de las posibilidades que ofrece su estudio para la determinación de áreas léxicas concretas³².

1.5 Los occidentalismos en el oeste de España

Otro constituyente léxico muy abundante en la frontera hispano-portuguesa es lo que la tradición lingüística española ha denominado occidentalismo, categoría controvertida a juzgar por las diversas interpretaciones que sobre ella han realizado distintos investigadores, pero que, para los

³¹ Además, también recogen la voz los diccionarios dialectales de BARROS (2006) y DIAS; TENDER (2005). Fuera del territorio fronterizo, es palabra bastante frecuente en asturleonés (*DGLA* y *DALLA*, s. v. *amolanchín*). GARGALLO (2004b: 128) la recoge en el Rincón de Ademuz.

³² Dentro del ámbito extremeño-alentejano, algunos dialectalismos compartidos que necesitan un estudio detenido para evaluar su concreta extensión son –entre otros muchos– los siguientes: *acertón* ‘adivinanza’ / *acertão* ‘adivinha’; *ayuda* ‘muchacho que ayuda en diversos oficios’ / *ajuda* ‘o segundo pastor do rebanho’; *baleo* ‘escoba para barrer la era’ / *baleo* ‘escovalho com que se varre o grão na eira’; *beata* ‘liebre’ / *beata* ‘lebre’; *bica* ‘pago en el horno de pan’ / *bica* ‘pão de trigo, comprido e chato’; *calaboz* ‘especie de guadaña’ / *calagoiça* ‘foice roçadoira’; *caroca* ‘mentira’ / *caroca* ‘peta ou patranha’; *chabarco* ‘charco’ / *chabarco* ‘charco, poça’; *chabuco* ‘charco’ / *chabouco* ‘cova com água’; *chafurdón* ‘chozo de piedra’ / *chafurdão* ‘abrigo de pedra’; *fusca* ‘maleza’ / *fusca* ‘lixo’; *galápago* ‘manija del segador’ / *galapo* ‘espécie de dedeiras’; *lorca* ‘cueva entre rocas’ / *lorca* ‘lura de coelho’; *manguera* ‘mayal para varear encinas’ / *mangueira* ‘instrumento de malhar cereais’; *mono* ‘que no tiene orejas’ / *mono* ‘que não tem chifres’; *montullo* ‘llave en la siega’ / *mantulho* ‘laçada que os segadores dão na paveia’; *pelacho* ‘pájaro pequeño’ / *pelacho* ‘passarinho’; *rabera* ‘puente del carro’ / *rabeira* ‘parte saliente, na traseira do carro’; *rillero* ‘conjunto de haces apilados en la era’ / *rilheiro* ‘molho de trigo’.

efectos de este trabajo, vamos a definir como aquel elemento léxico documentado en el oeste de España que también existe en portugués, gallego y leonés, pero no en el castellano normativo³³.

Según esa definición, consideramos occidentalismos algunas voces que en otros estudios se han presentado bajo otras etiquetas. Es lo que sucede, por ejemplo, con la denominación del cordero (u otros animales) con un solo testículo. *Rencollo* (con sus variantes fonéticas) es palabra que Alvar (1963: 312) incluye en su lista de lusismos aclimatados de carácter fonético en Andalucía, pero que, a partir de sus documentaciones en la zona del oeste peninsular, nosotros incorporamos en la lista de occidentalismos. Además de en portugués (*roncolho*), se localiza en gallego (*roncollo*), en asturleonés (*rancoyu*) y en las hablas populares de Zamora, Salamanca, Extremadura y Andalucía (*rencallo*, *roncollo*, *rincallo*, *rencollo*, etc.)³⁴.

Otro vocablo occidental muy frecuente en la frontera hispano-portuguesa que ha recibido diversas categorizaciones es *andancio* ‘epidemia leve’, etiquetado como leonesismo por Lapesa (1992: 275) y Sánchez Méndez (2019: 105), como arcaísmo por Lerner (1974: 49-50) y como occidentalismo por Iglesias Ovejero (1990: 45) y Morala y Le Men (2007: 642).

Los occidentalismos que aún se conservan en la zona fronteriza española con Portugal son numerosos, aunque –debido al proceso de desdialectalización de las hablas populares– todos ellos están en franco declive. Algunos de los más significativos, extraídos de la base de datos del *Tesoro léxico de la frontera hispano-portuguesa* (GONZÁLEZ SALGADO, 2018-), son los siguientes: *calcar* ‘ejercer presión sobre algo’, *bago* ‘grano de uva’, *baleo* ‘planta de la que se fabrican escobas’, *buraco* ‘agujero’, *camba* ‘pina de la rueda del carro’, *cambizo* ‘timón del trillo’, *canga* ‘yugo de madera’, *carozo* ‘corazón de la mazorca’, *cheirar* ‘oler’, *chocallo* ‘especie de cencerro’, *cortina* ‘terreno cercado’, *entallar* ‘dejar algo aprisionado’, *moruja* ‘planta que crece en lugares húmedos’, *pespiñero* ‘pieza del arado que asegura las orejeras’ y *pota* ‘recipiente de metal o de barro’.

2. La frontera peninsular del catalán

El componente estrictamente lingüístico (o aún mejor, glotológico) de esta frontera del catalán con el romance vecino altoaragonés no queda explícito en algunas obras. A este respecto resulta significativo que coincidan en el equívoco título de *La frontera catalano-aragonesa* diversas

³³ En cualquier caso, el hecho de que una voz sea considerada un occidentalismo no implica que no haya podido llegar a las localidades españolas a través del portugués.

³⁴ No obstante, el panorama es más complicado de lo que en principio podría parecer, ya que *rencollo* y *rencallo* se han registrado también en algunas localidades muy alejadas de la zona occidental, en concreto en los pueblos riojanos de Viniestra de Arribas y Lumbreras (PASTOR BLANCO, 2011: 279-280).

publicaciones: así, la –ya lejana– de Griera (1914), consagrada a una amplia zona entre en el Segre y el Cinca; la de Alvar (1976), que atiende tanto a localidades de la zona fronteriza entre aragonés y catalán como a otras más meridionales en que el catalán raya con el castellano; y asimismo la de Martín Zorraquino / Fort Cañellas (1996), autoras que abordan de manera predominante el Aragón de lengua catalana fronterizo con Cataluña. En estas tres obras, y en muchas otras, tiene un peso inapropiado, hasta se diría que sobredimensionado, la asociación de lo fronterizo catalano-aragonés a los espacios administrativos de Cataluña y Aragón, tal como se hizo ver en Gargallo (2001) mediante un título que buscaba deslindar lo glotológico de lo administrativo, a la vez que resaltar la diversidad romance de esta frontera peninsular: *La frontera lingüística catalano-aragonesa, el Aragón fronterizo de lengua catalana y otros romances de frontera*.

Por otra parte, uno es el caso de la frontera constitutiva, en la estrecha faja de terreno de un centenar de kilómetros que desciende del Valle de Benasque a la comarca de la Litera, un área de difícil atribución al tipo romance catalán o al aragonés, a la que Menéndez Pidal (1916: 85–86) se refirió como la “zona de límites sueltos”. Otro es el caso del catalán y el aragonés vecinos o implicados en esa área constitutiva de frontera. Y asimismo otro es el caso, de extensión geográfica mucho más amplia en nuestro estudio, del catalán de área consecutiva, que linda en frontera nítida con el castellano de Aragón (de las tres provincias: Huesca, Zaragoza y Teruel), del interior valenciano (provincias de Castellón y Valencia), del sur valenciano o de las vecinas tierras de Murcia. Catalán y aragonés en el norte; catalán (también con el glotónimo de *valenciano* por tierras valencianas) y castellano hacia el sur: son los romances de frontera de los que aquí nos ocuparemos.

2.1 Orientalismos

Así como se observan occidentalismos en el oeste peninsular, también en el este cabe tipificar en paralelo como orientalismos determinadas voces que no son exclusivas de una lengua o área lingüística en concreto, sino de varias. Dichos orientalismos abrazan o implican, con alcance variable, el catalán (valenciano incluido), el (alto)aragonés y el castellano regional, que presenta un *continuum* desde las modalidades de tipo castellano-aragonés hasta las de tipo murciano o andaluz oriental. El marco de referencia general de tales orientalismos podría visualizarse como una suerte de triángulo cuyos tres vértices se situasen en torno a (1) la confluencia del Aragón y la Navarra pirenaicos, (2) el Cabo de

Creus (extremo oriental peninsular) y (3) el *continuum* entre Murcia y la Andalucía oriental³⁵. Veamos algunos casos ilustrativos:

La voz *badallar* ‘bostezar’, que el *DLE* registra como *rural* y de Huesca, responde en cuanto al tratamiento del grupo -C’L- a la fonética histórica propia del romance altoaragonés (< BATACULARE), y tiene continuidad en el homólogo (además de homógrafo) catalán *badallar*. El *DECat* (s. v. *badallar*) se refiere a “una variant *abadallar* [que] es troba a Bielsa a la part oriental d’Aragó”; y en Bielsa, según Badia (2015 [1950]: 229), dicha variante coexiste con *badallar*. Por su parte, el *DCECH* registra *badallar* arag. ‘bostezar’ como entrada principal: “del lat. vg. BATACULARE”. Y nada dice esta obra, por cierto, de una posible mediación léxica del catalán, es decir, de un catalanismo, por más que pudiera verse un indicio de ello en el hecho de que tanto en altoaragonés como en castellano-aragonés predomine dicha forma en la parte oriental de uno y otro ámbito. El caso es que el aragonés *badallar* no se restringe a Huesca (localización del *DLE*) o a poblaciones pirenaicas como Bielsa (*DECat*), sino que se extiende considerablemente hacia el sur, tal como testimonia el *ALEANR* (mapa 962: *Bostezar*). Según esta obra, el área de *badallar* se esparce por la mitad oriental del Alto Aragón y por la del espacio lingüístico castellano-aragonés, lo que incluye los tres puntos castellonenses del atlas (Arañuel, Segorbe y Bejís). Corroboran este uso en las hablas castellanas (castellano-aragonesas) de la provincia de Castellón Alba (1986: 46, 110) en Ludiente, Ríos (1989: 126) en Sot de Ferrer, y Doménech (2010: 115) en Jérica. Y a ello se suma el testimonio de Pellicer (1975) en el habla también castellano-aragonesa de Sot de Chera (de la provincia de Valencia)³⁶.

Por otra parte, *plegar*, en múltiples y conexas significaciones como las de ‘reunir’, ‘recoger’, ‘terminar un trabajo’, es voz patrimonial que comparten el aragonés y el catalán, de la misma manera que comparten el rasgo de la conservación del grupo inicial PL- (< latín PLICARE), frente al resultado palatal del castellano *llegar* y su distinta deriva semántica (*DCECH*). El *plegar* del aragonés, que debe dissociarse del *plegar* castellano ‘hacer pliegues’, ‘doblar’ (con el grupo inicial conservado en tanto que semicultismo), tiene continuidad no solo hacia oriente, en catalán, sino también hacia el sur, en el castellano-aragonés de Aragón y del interior valenciano. En el caso de las hablas churras de frontera, se pueden leer interpretaciones que lo vinculan, ya al aluvión aragonés, ya al adstrato del catalán contiguo.

En el caso de *ansa* y *pansa*, para cuyo grupo -NS- conservado Coromines interpreta carácter culto, son formas de amplio uso en catalán (*DCVB*) y en el resto del triángulo oriental peninsular

³⁵ Sobre orientalismos peninsulares y su implicación en las hablas castellano-aragonesas del interior valenciano, véase GARGALLO (2002a: 130-131).

³⁶ Con *castellano-aragonés* nos referimos, conforme a la tradición dialectológica hispánica, a las hablas castellanas caracterizadas por un sustrato o sabor aragonés. Son propias no solo de Aragón, sino del interior valenciano. Por otra parte, las hablas castellano-aragonesas de la Valencia interior se denominan también hablas *churras*, tanto en el uso popular como, por extensión, en el ámbito dialectológico y filológico (GARGALLO, 2002b: 2010).

mencionado (*ALPI*, mapa 18: *Asa*; *ALEANR*, mapa 1528: *Asa*; entre otras). El *DLE* registra *ansa* y *pansa* como de Aragón, y remite respectivamente a *asa* y *pasa*. En cuanto al catalán *ansa*, convive con la variante *nansa* (con deglutinación de *una ansa* > *u-/nansa*). Por otra parte, Nebot (1985: 457-458) registra *ansa* y *pansa* en el castellano-aragonés del interior valenciano. Y en relación con esta área no faltará quien se incline, de manera excluyente, ya por la filiación aragonesa, ya por la catalana (o valenciana), cuando lo más sencillo, sensato y menos arriesgado, es hacerlas partícipes, sin más, del *continuum* oriental peninsular.

2.2 ¿Filiación aragonesa o catalana?

En relación con los orientalismos peninsulares y su compleja atribución al ámbito catalán (incluida su variedad valenciana) o al aragonés (con su proyección diluida en el castellano consecutivo de aluvión), cabe tener en cuenta determinadas voces, también de problemática atribución, que se registran al arrimo de la frontera lingüística:

En *alfalz* tenemos una de las diversas variantes del arabismo correspondiente al castellano *alfalfa*, junto a otras formas dialectales, como *alfaz* o *alfalce*, de amplio uso en el ámbito castellano-aragonés (*DCECH*; *ALEANR*, mapa 505: *Alfalfa*). La registra Quintana (2004: 44) en cierta área castellanohablante de la provincia de Teruel (el bajo valle del Mezquín) lindera con el peculiar catalán periférico de esta misma provincia. Coromines (*DECat*, I, 178b23-24) anota *alfalz* en Aiguaviva [Aguaviva] de Bergantes, una de las localidades de esa parte extrema del dominio lingüístico catalán en que se articula el sonido [ə], que no debe atribuirse a influencia castellana, sino a evolución endógena. Así, en la parte catalana de la frontera se ofrece el resultado en [ə] del tipo léxico-fonético, bien extendido en esta lengua, *alfals* (*DCVB*); y en la parte castellana, la forma homófona concuerda con un tipo léxico-fonético también propio del ámbito castellano-aragonés.

Caso bien afín al anterior es el de *falz* ‘hoz’ (< FALCE), forma que responde a la fonética histórica altoaragonesa, se testimonia de manera abundante en el romance (constitutivo) aragonés (*EBA*, *ALVAR*, 1953: 153) y alcanza al aragonés residual del bajo valle del Mezquín, de la provincia de Teruel (QUINTANA, 2004: 85), así como a la localidad también turolense y fronteriza de la Iglesuela del Cid (JULIÁN, 1998: 33). Pues bien, esta forma se pronuncia de igual manera en la vecina área catalanohablante de la provincia de Teruel (RAFEL, 1981: 56; *PALDC*, mapa 526: La *falç*), en que, como en el anterior caso de *alfalə*, se resuelve en [ə] la correspondencia dialectal de la sibilante sorda del catalán común *falç*. De este modo, la *fal[ə]* (castellano-)aragonesa y la catalana periférica confluyen en esta encrucijada de la provincia de Teruel.

La *flama* y la *flamarada* del bajo valle del Mequín (QUINTANA, 2004: 39), así como la *flamerá* de Ludiente, de la provincia de Castellón (ALBA, 1986: 130), se adscriben a hablas castellanas (o

castellano-aragonesas) rayanas. La conservación del grupo inicial FL- (frente al castellano *llama*, *llamarada*) caracteriza tanto al aragonés *flama* y *flamarada* (EBA) como al catalán (y valenciano) *flama*, con su *flamarada/flamerada/flamerà* (DCVB). Y nuestros testimonios fronterizos, que probablemente resulte ocioso querer vincular de manera excluyente al aragonés o al catalán, se inscriben sin más en el *contínuum* oriental peninsular.

Por último, tanto *cingla* como *cinglo* ‘peñon, despeñadero, risco’ parecen formas deudoras del antiguo sustrato aragonés (viven hoy en el Alto Aragón: EBA), en continuidad de tratamiento fonético con el catalán *cingle*. Nebot (1980: 195) registra *cinglo* en las comarcas del Alto Mijares y el Alto Palancia (de la provincia de Castellón), y la misma autora documenta diversos *Cinglos* en la toponimia de ambas comarcas (NEBOT, 1980: 142; 1991: 481-482). Por su parte, el *ALEANR* (mapa 1361: *Cresta rocosa*) anota *cinglo* en diversas localidades de esta misma área; con seseo (*singlo*), en localidades fronterizas.

La compleja atribución de no pocas voces rayanas a moldes originarios del aragonés o del catalán (en su variedad valenciana) ha llamado la atención de estudiosos como Emili Casanova (2001: 253-254), en su elaborada síntesis sobre la frontera lingüística catalano-castellana por tierras valencianas:

El análisis de los rasgos lingüísticos de cada zona y las interferencias entre ellas muestra[n] la dificultad de distinguir entre la continuidad lingüística entre el aragonés y el catalán: *cado/cau*; *melsa/mielsa*; *tou/tobo* y la penetración de una lengua en otra debido a la proximidad estructural y léxica entre el aragonés y el catalán occidental.

2.3 Dialectalismos compartidos, y hermanados por la frontera del catalán

Tal como en la raya de Portugal y España, cabe señalar la hermandad transfronteriza de algunos dialectalismos. Así, *buega* (aragonés: EBA) y *boga* (catalán: DCVB), según Coromines (*DCECH*, s. v. *muga*; *DECat*, s. v. *boga*) relacionadas con el vasco *muga*³⁷. Asimismo, *comboyar* ‘obsequiar, agasajar’, que Quintana (2004: 134) atestigua en el bajo valle del Mezquín, y Gargallo (en prensa), en Puebla de Arenoso (provincia de Castellón), sintoniza con el *convoiar* que el DCVB atribuye al Maestrazgo, y recoge como específicamente valenciano el correspondiente diccionario normativo (*DNV*).

Por su parte, el *ALDC* muestra diversos casos de dialectalismos compartidos, y hermanados por la frontera, que se hacen claramente visibles en la versión divulgativa del mencionado atlas, el

³⁷ Sobre las designaciones románicas de ‘frontera’, véase GARGALLO (2004a).

PALDC. Reproduzco aquí los comentarios e interpretaciones de Joan Veny para (1) *branquill* (catalán) / *branquil* (aragonés), ‘umbral’, y (2) *(es)tremoncillo* (aragonés) / *estremoncell* (catalán), ‘tomillo’:

- (1) Mapa 163 (El *llindar*): “*branquill* a l’extrem nord-occidental, en continuïtat amb l’aragonès *branquil*. El DCVB localitza *branquil* a Fraga. També el *DECat*”.
- (2) Mapa 723 (La *farigola*): “Una altra forma afi a l’arag. és *estremoncell*, germana de *estremon[ə]illo* 100, *estremun[ə]illo* 108, amb aglutinació de l’article pl. en el context *es tremoncells*, aglutinació que no apareix en la var. *tremoncillo* 87, 94 (< THYMONICELLU) de factura catalanoaragonesa”.

2.4 Dialectalismos que trascienden la frontera hacia el catalán

Por su área y por su fisonomía léxicas, es constatable la penetración en el catalán de frontera de algunas voces, que pueden tener un sello originario aragonés (sobre todo en el norte románico, constitutivo) o bien castellano (tanto en el área constitutiva como en la consecutiva). En este sentido, se ha de tener presente que el castellano, como lengua de prestigio, se superpone al estrato anterior de tipo aragonés. También desbordan la frontera hacia el catalán otras voces que podrían considerarse “orientalismos” pero de ámbito “hispanico” estricto, sin la inclusión del catalán, como en el caso de *ababol*, que el *DLE* remite en la primera acepción a *amapola* y localiza en la *España oriental*, en tanto que atribuye la acepción 2 (figurada) de “Persona distraída, simple, abobada” a Aragón y Navarra.

Según el *DCECH*, *ababol* “no es valenciano en general, pero se emplea en Liria y en el castellano churro del Villar del Arzobispo”; o sea, en la valencianohablante Liria [Lliria] y, del otro lado de la frontera lingüística, en el Villar, en continuidad con un uso general por todo el ámbito aragonés y castellano–aragonés (*ALEANR*, mapa 282: *Amapola*). Por su parte, el *DECat* (s. v. *ababol*) lo registra en Fraga (*ababol*), Barravés y Benasque (*babol*); asimismo, en las localidades lingüísticamente fronterizas de Lliria, Torís, Crevillent y Benavarrí. Y el *PALDC* (mapa 719. La *rosella*) hace visible la penetración de *ababol* en el catalán noroccidental hasta Fraga (punto 118), lugar central de la Franja catalanohablante de Aragón, y Taüll (punto 90), de la comarca catalana de la Alta Ribagorza.

Sobre *bisalto* señala el *DCECH* (s. v. *guisante*): “es la forma general no sólo en todo el Alto Aragón, desde Echo hasta Venasque [*sic*, por *Benasque*], sino en muchas partes de la región, p. ej. en Teruel”, provincia en que señala Bellmunt de Mesquí, localidad lingüísticamente rayana.

Otras extravasaciones léxicas que alcanzan al catalán fronterizo se observan en el siguiente espiguelo basado en los datos del *PALDC*: *parrilla* (mapa 203. Les *graelles*) en las hablas septentrionales del dominio; *candil* (mapa 209. El *llum d’oli*), de “la franja ponentina i del Matarranya” (o sea, del

catalán de Aragón) es tomado, según esta obra, del castellano o del aragonés; *vela* (mapa 210. *L'espelma*) se extiende por toda la Franja, y aun más a levante; *tenedor* (mapa 225. La *forquilla*) es un castellanismo que se ha impuesto en valenciano, la franja ponentina noroccidental y, además, en Ibiza; *servilleta* (mapa 234. El *tovalló*), en valenciano y la Franja; *estropall* (mapa 244. El *fregall*), propio de algunas poblaciones fronterizas con Murcia y Castilla-La Mancha, y con el área castellanohablante de la provincia de Valencia, probable adaptación morfológica del cast. *estropajo*; *alçar* (mapa 57. *Desar* la roba a l'armari), propio del valenciano y de la franja ponentina, es un aragonésimo (← *alzar*); *po[ø]o* (punto 100 [la Pobla de Roda]) y la variante *po[s]o* son imputables al contacto con el aragonés o el castellano (mapa 278. El *pou*); *bautizar* / *bauti[ø]ar* (mapa 292. *Batejar*) se registran en lugares de frontera del noroeste y en Aiguaviva [Aguaviva] de Bergantes (de la provincia de Teruel); el castellanismo *sietemesino* (mapa 333. El *setmesó*) se da en puntos marginales del dominio lingüístico: Ribagorza, Litera, Matarraña y en el extremo meridional; *albaca* (mapa 617. *L'alfàbrega*) penetra en la Ribagorza catalanohablante; *en[x]ertar* (mapa 634. *Empeltar*), en puntos de la Franja; *tardío* (mapa 749. *Tardà*), en localidades ponentinas del valenciano; *xop*, que se da por buena parte de la franja noroccidental y en valenciano, “ha estat pres i adaptat del cast.-arag. *chopo* (760. *L'àlber*; 761. El *pollancre*); *ordenyar* (mapa 864. *Munyir*) penetra por el sur del dominio; *requessó* (mapa 866. El *mató*), de la franja ponentina, es extensión del aragonés; el *perdigatxo* de la Ribagorza, el Matarraña (de la provincia de Teruel) y Els Ports (de la de Castellón) es fruto del adstrato aragonés (mapa 1033. El *perdigot*); la *cardelina* ‘jilguero’ de la Franja (mapa 1046. La *cadernera* (*Carduelis carduelis*)) parece deudora del aragonés (*DECat*); *maestro* i *maestra* (mapes 1068. El *mestre* d'escola; y 1069. La *mestra* d'escola) penetran asimismo en la Franja.

2.5 Catalanismos

Si bien es notoria la penetración o extensión de voces de filiación aragonesa o castellana, o incluso de otro tipo de orientalismos hispánicos, en el catalán vecino (véase el apartado anterior), sin duda lo es tanto o más la de catalanismos que traspasan la frontera hacia el interior (aragonés, castellano–aragonés) o hacia el sur (murciano).

Hay catalanismos de factura y extensión diversas. Algunos no trascienden mucho más allá de la divisoria lingüística. Así, el *chuláin* ‘gorrión’ de las fronterizas Elda y Sax, en la provincia de Alicante (GISBERT, 2017: 557), rehecho a partir del val. *teuladí*³⁸ (cf. *PALDC*, mapa 1037: El *pardal* (*Passer domesticus*)) con probable interferencia de *xular* ‘silbar’, variante del normativo *xiular* (caso de

³⁸ Un *teuladí* que deriva de *teula* ‘teja’, por la motivación de que el pájaro frecuenta los tejados (VENY; GARGALLO, 2009: 407, 418–419).

homonimización semántica, para decirlo con VENY 1991: 83-87). Así también, el *calciguerán* ‘alcaudón’ del bajo valle del Mezquín (QUINTANA, 2004: 59), que da continuidad hacia el interior al *cacigrà* de la localidad catalanohablante de la Codoñera (*capcigrany* en la lengua estándar), y halla homólogos más allá del extremo meridional del catalán, en la variedad murciana (SEMPERE, 2010: 473 registra *cagidrán* en Librilla, *cacildrán* o *calcidrán* en La Raya, a las afueras de la ciudad de Murcia; forma deudora del antiguo sustrato catalán de la zona). De nuevo en el bajo Mezquín, cabe destacar el *ciencamas* (← *centcames*, compuesto con el plural de *cama* ‘pierna’) (QUINTANA, 2004: 65), y la *mostela* ‘comadreja’, que desborda la raya lingüística y llega a Torrecilla, distante apenas seis kilómetros de Castelserás, donde ya emplean el aragonesismo *paniquesa* (QUINTANA, 2004: 108, 112). Ese desbordar la frontera lingüística se observa igualmente en la *mustela* de Segorbe, Bejís (ALEANR, mapa 472: *Comadreja*), Soneja (de la comarca castellonense del Alto Palancia: FERNÁNDEZ LÓPEZ, 2014: 152) y, más al sur, en la población rayana de Tous (ALEZA, 1980)³⁹, en tanto que Zucaina (SALVADOR LIZONDO, 2010: 451) y Puebla de Arenoso (GARGALLO, en prensa), de la comarca del Alto Mijares, participan del área de *paniquesa*, que se extiende por todo el ámbito castellano-aragonés (ALEANR, *ibidem*).

Este tipo de préstamos transfronterizos lleva en general señas originarias de su catalanidad léxico-fonética. Veamos aún otros ejemplos: la *cona* ‘corteza del tocino’, que se registra en lugares próximos al valenciano, como la Iglesias del Cid (JULIÁN, 1998: 43), Arañuel (ALEANR, mapa 677: *Torreznó*; junto a *tusturrón*) y el Villar del Arzobispo (LLATAS, 1959, I: 117); préstamo a partir de la pronunciación valenciana [*kona*] del catalán *cotna* (< CŪTINA, voz relacionada con el cultismo *cutis*: vid. DCVB, DECat). Por otra parte, *esme* (‘ánimo, fuerza, ganas de hacer algo’) es forma tomada del catalán *esme* (variante de *esma*), derivado posverbal del verbo arcaico *aesmar* (< AESTIMARE) [DECat, s. v. *esma*], y la registran más allá de la frontera lingüística monografías como las de Quintana (2004: 80), en el bajo valle del Mezquín, Julián (1998: 32), en la Iglesias del Cid, y Gargallo (en prensa), en Puebla de Arenoso.

Rosa Fort Cañellas (1988) estudió diversos casos de expansión léxica del catalán en el castellano de Aragón, y Gargallo (2002a: 132-133) observó de manera específica la participación de las comarcas valencianas castellanohablantes, intermedias entre el área valencianohablante y la provincia de Teruel, en las correspondientes áreas léxicas. Es el caso de *bezón*, -a ‘gemelo, -a’ (*besón*, con seseo, en algunas hablas rayanas con el valenciano), para el que no hay más que consultar el mapa 1079 (*Gemelos*) del ALEANR; la forma seseante *besón* es atestiguada en otros puntos asimismo rayanos más meridionales, como Tous (ALEZA, 1980), Elda (GISBERT, 2017: 556) y Aspe (GALVAÑ; SALA, 2002: 34). Es el

³⁹ En las referencias a la obra de esta autora (MILAGROS ALEZA, *El habla de Tous*), tesis de licenciatura inédita, mecanografiada y sin paginación, no indicamos páginas de referencia.

caso también de *espolsar* ‘sacudir’, derivado de *pols* ‘polvo’ que vendría a significar en su origen ‘sacudir el polvo’, y que igualmente se extiende hasta la provincia de Teruel (*ALEANR*, mapa 899: *Sacudir*). Y también es el caso de *guardiola* ‘hucha’, que junto con variantes como *ladriola* y *driola* penetra hasta la provincia de Teruel en un área que abraza las hablas churras (*ALEANR*, mapa 1217: *Hucha*), y alcanza hacia el sur al habla de Énguera (*vedriola*: GARRIGÓS; VILA; PEDRÓN, 2017: 216).

2.5.1 *Algunas marcas específicas de catalanidad lingüística*

2.5.1.1 *-ol/-ola*

Como la mencionada *guardiola* (con sus variantes), no son pocos los catalanismos (o valencianismos) que contienen el sufijo originariamente diminutivo *-ol* (femenino *-ola*) conforme a la fonética histórica de la lengua de origen (adiptongación de *-õ-* y, en el masculino, pérdida de la vocal final), frente al *-uelo/-uela* del castellano.⁴⁰ Veamos algunos: *buyol*, “carretel para agua, de forma cónica no invertida”, del cat. *buiol* (*DCVB*), y *rosiñol* ‘ruiseñor’ (< *rossinyol*) en el bajo valle del Mezquín (QUINTANA, 2004: 56, 127); con la leve variante *rusiñol* en Tous (*ALEZA*, 1980). Asimismo QUINTANA, (2004: 82) recoge *esquirol* ‘ardilla’ en el Mezquín; y dicha forma de sello catalán penetra igualmente, en el norte pirenaico, en el aragonés de los valles de Gistaín (MOTT, 2000: 133) y Bielsa (*BADIA*, 2015 [1950]: 272)⁴¹. El tipo léxico *corriola* o *correola* ‘polea’ del bajo valle del Mezquín (QUINTANA, 2004: 69) se extiende hacia el sur por las hablas castellano-aragonesas rayanas del interior valenciano (*curiolalcurriola*: NEBOT, 1985: 415). Otro tanto cabe señalar sobre *piñol* ‘cospillo’, ‘hueso de fruta’, ‘orujo prensado de la aceituna’, que registra asimismo Quintana en el bajo Mezquín; y Nebot (1988: 109), en el Alto Mijares y el Alto Palancia. La penetración de *cociol* alcanza no solo a las hablas castellanas fronterizas (Énguera [GARRIGÓS; VILA; PEDRÓN, 2017: 66] y *cosiol*, con seseo, en Aspe: GALVAÑ; SALA, 2002: 52), sino hasta el Rincón de Ademuz, que se halla a un centenar de kilómetros del área lingüística valenciana (GARGALLO, 2004b: 25)⁴².

Se diría mucho más local el uso de algún otro valencianismo de frontera, como el *abellerol* ‘abejaruco’, que además muestra el tratamiento (*-ll-* < *-C’L-*) propio del catalán, y el *fesol* ‘judía, habichuela’ de Ludiente (*ALBA*, 1986: 103, 47). Por otra parte, no cabe duda de que, como sucede en

⁴⁰ En castellano (o español) son bien pocas las voces heredadas del fondo latino acabadas en *-ol*. Una mayoría son extranjerismos incorporados a la lengua, como la propia voz *español*, de origen occitano (*ALVAR*, 1991).

⁴¹ Coromines en su *DECat* (s. v. *esquirol*) registra en Bielsa tanto *esquirol* como la forma de fonética más genuina *esquiruelo*.

⁴² El Rincón de Ademuz es un enclave administrativo valenciano rodeado por las provincias de Teruel (Aragón) y Cuenca (Castilla-La Mancha).

general con los valencianismos de esta área de frontera, los que presentan la marca de *-ol/-ola* son mucho más abundantes al arrimo de la frontera que más al interior. Así se deja ver en la obra de Llatas (1959: *passim*) sobre el Villar del Arzobispo y su comarca: entre otros, *corriola*, *cosiol*, *forigol*, *juliol*, *ladriola*, *mentirola*, *piñón/piñol*, *rojiñol*, *serol* y *terrrol*.

2.5.1.2 (‘)-ol (< -ŪLU) como sufijo inacentuado

Ya hemos visto (en el punto 2.4.) que hay un tipo léxico *bisalto* ‘guisante’ que penetra levemente en catalán (*vid. supra*). Pues bien, sucede a la inversa igualmente: que el *pèsol* del catalán (heredero del latín PISULU; *DECat*), que designa asimismo el guisante, trasciende la frontera lingüística y alcanza bastante más allá: entre muchos testimonios, cabe destacar el *pésol* de Puebla de Arenoso (GARGALLO, en prensa), en el límite de la provincia de Castellón con la de Teruel, y el del Villar del Arzobispo y su comarca (LLATAS, 1959, II: 118); por el sur llega hasta Murcia y, con variantes como *pésul*, *présul*, *présol*, hasta la Andalucía oriental (ALCALÁ VENCESLADA, 1980, s. v. *présules*, como de Granada; *DCECH*, s. v. *guisante*).

Un tratamiento fonético similar presenta *cércol*, con su plural *cércoles*, ‘aros de los toneles, cubas’, que se toma del *cèrcol* catalán, heredero de CIRCULU. El *ALEANR* (mapa 209: *Aro(s)*) recoge *cércol* en Arañuel, y Segorbe. Nebot (1988: 98), en el Alto Mijares y el Alto Palancia.

Y también proviene de un antiguo diminutivo latino en -ULU el catalán *espígol* ‘espliego’, que trasciende la frontera lingüística en hablas próximas: *esplígol* en el testimonio anotado por Joan Coromines (*DCECH*, s. v. *espliego*) en 1961 para Olocau del Rei; *espígol* en el bajo valle del Mezquín (QUINTANA, 2004: 82); *esprígol* y *esplígol* en las comarcas del Alto Mijares y el Alto Palancia (NEBOT, 1990: 106); *espígol* en Tous (ALEZA, 1980).

2.5.1.3 *ll-* (< L-)

Otra marca distintiva de los catalanismos de frontera es la palatalización de L-, ajena a romances vecinos del catalán, como el castellano, el aragonés y el occitano. Llatas (1959, I: 42) destaca esa peculiaridad en el Villar: “Algunas voces que en castellano principian con *l*, esta se palataliza en *ll*, como en *lladrador*, *lladrar*, *lladrido*, *llanda*, *llanternar*, *llatido*, *llatir* y *llebre*”. Son voces especialmente abundantes en hablas de frontera, como en las más meridionales de Énguera y la Canal de Navarrés. Sobre estas últimas escribe Gulsoy (1963-1968: 335): “La *l* palatal de mots com *llevantar*, *llavar*, *llimpiar*, *llàstima*, es deuen a l’analogia dels valencianismes *lladre*, *llepar*, *llanda*, *llapaça*, etc.”. Y de otra

publicación sobre Énguera entresaco: *lladre*, *llanda*, *llandero*, *llanterner*, *llangostín*, *llar*, *llavor*, *llavoretas*, *llebrero*, *llepaculos*, *llepón*, *llepaza*, *llescla*, *llevaor*, *llocá*, *llucet*, *lluz* (GARRIGÓS; VILA; PEDRÓN, 2017: 144-146).

Sobre alguna de estas últimas formas se podría detallar algo más. Así, la *llesca* ‘rebanada’ (de la que es variante secundaria la *llescla* citada), se registra en lugares fronterizos del norte turolense (QUINTANA, 2004: 34; JULIÁN, 1998: 34) y de las comarcas churras de la provincia de Castellón (NEBOT, 1988: 118; 1982: 108). Así también, la *llanda* de estas mismas comarcas de interior (NEBOT, 1985: 431), ‘bandeja de hojalata en la que se lleva comida al horno’, que es extensión del valenciano *llanda* (< LAMINA; DECat, s. v. *llauna*). Por otra parte, las formas *llar* y (con aglutinación, *la llar* > *l'allar* >) *allar* prolongan hacia el interior *la llar* de la variedad valenciana (véase, entre otras fuentes, el *ALEANR*, mapa 812: *Hogar*). El *lladre* ‘ladrón’ de la fronteriza Sot de Ferrer (RÍOS, 1989: 31, 152), así como de la más interior Puebla de Arenoso (GARGALLO, en prensa), es valencianismo que en la lengua de origen hereda el nominativo latino LATRO, y no el acusativo LATRONE(M), como el *ladrón* castellano (DECat, DCECH).

2.5.1.4 [tʃ] (*apitxament*)

El también aludido rasgo del *apitxament* (ensordecimiento de las sonoras, como en *corretxer/correcher* < *corretger*), característico del valenciano central, viene incorporado en los valencianismos que llegan a las hablas castellanas vecinas: *ir a chaure* (< *jaure*) ‘ir a dormir’ se utiliza en situaciones de manifiesta jocosidad en el habla de Puebla de Arenoso (GARGALLO, en prensa); *chas* < val. *jaç* ‘alfarje’ en localidades fronterizas del Alto Mijares y del Alto Palancia (NEBOT, 1988: 107); *afechitón* ‘añadido en un vestido’ adapta el *afegitó* valenciano (que acoge, además, una -n final: vid. 2.5.1.5.) en la rayana Ludiente (del Alto Mijares: ALBA, 1986: 105); en esta misma localidad se registran *alchup* ‘aljibe’ < *aljub* (ALBA, 1986: 106) y *cheperut* / *cheperudo* ‘jorobado’ (pp. 33, 38, 122) (← *geperut*). Llatas (1959: *passim*) ofrece para el Villar del Arzobispo, localidad muy próxima al valenciano central, una cumplida relación de valencianismos señalados por el *apitxament*: *achocarse*, *achocáu*; *achupido*, *achupise*, *correcher*, *chentola*, *marchal*, *menchusa*, *remichón*, *seche*; y también topónimos, como *Burchasot* [*Burjassot*, lugar próximo a Valencia capital] y *Chestalgar* [*Gestalgar* en la denominación oficial de este lugar castellano hablante de la comarca de la Serranía]. Otros tantos se atribuyen a Énguera (GARRIGÓS; VILA; PEDRÓN, 2017: *passim*): *abaecho*, *bachoqueta*, *beurache*, *chelau*, *chelor*,

*chemecar*⁴³, *cheniva*, *chentola*, *chinebre*, *chirar*, *chitano*, *correcher*, *enchugazau*, *rechirar*, *solache*. Añadiremos aún el *achocar* ('retirarse de algunas aves a dormir', y por extensión, 'acurrucarse de las personas') de Zucaina (SALVADOR LIZONDO, 2010: 436) y Millares (GALDÓN, 2017: 332), tomado del val. *ajocar(-se)*, que deriva de *jóc* 'lugar donde las aves de corral se recogen para dormir' (DCVB, DECat); asimismo, la *bachoca* 'judía verde' de Millares (GALDÓN, 2017: 335), y también de Ludiente (ALBA, 1986: 66). A propósito de esta, el ALEANR (mapa 304: *Alubias tiernas*) anota al sur de la provincia de Teruel las variantes *bachoca* y *bajoca*; la segunda, de aspecto más castellano, la registra el DLE como propia de Murcia.

2.5.1.5 Consonantismo final y procesos de adaptación fonética

Caracteriza al catalán una mayor pérdida de vocales finales etimológicas (de manera regular todas menos la -A) con respecto al iberorromance, y más concretamente al castellano. En este particular, como en otros aspectos fisonómicos, el catalán se inscribe en la órbita galorromance (y en particular, occitana), que se prolonga en el llamado bloque galoitálico. Ello determina una más amplia gama de posibles finales consonánticas en catalán que en castellano, de manera que los catalanismos o valencianismos con finales ajenos al hábitat lingüístico receptor oscilan entre la fidelidad al patrón originario (algo más común en hablas rayanas, de mayor sintonía con la lengua de origen) y la adaptación por distintas vías⁴⁴.

-ón (< -ó), -ín (< -í, -im) y otros

Adaptan la terminación conforme al molde castellano diversos valencianismos de frontera aclimatados con una -n final, sea por adición de esta consonante, perdida regularmente en la lengua prestadora, sea por la conversión de -m en -n conforme a las restricciones consonánticas señaladas de la lengua receptora, el castellano, en posición final absoluta:

- (1) Formas acabadas en -ón: *de gairón* 'de lado' (< val. *de gairó*) es atestiguado por Nebot (1985: 521) en el castellano-aragonés de tierras valencianas, y más al sur la

⁴³ De hecho, el *gemecar* valenciano (*chemecar*, en la variante *apitxada*) parece ser uno de los abundantes aragonesismos de esta variedad meridional del catalán (VENY, 2002). Lo delataría la no sonorización de -C-. El ALEANR (mapa 1474: *Gemir el niño*) ofrece una repartición básica entre el *chemecar* norteño (de solución aragonesa, coincidente con la valenciana) y el *gemecar* (con [X]) del castellano-aragonés meridional.

⁴⁴ Sobre la adaptación de valencianismos en el ámbito de las hablas churras, véase GARGALLO (1989).

variante *de gaidón* (de la también variante valenciana *de gaidó*) en Énguera, por Garrigós; Vila; Pedrón (2017: 119); *cabirón* ‘cabrio, vigueta’ (< val. *cabiró*) se registra junto a la frontera lingüística (la Iglesuela del Cid: JULIÁN, 1998: 29; Ludiente: ALBA, 1986: 66, 114; Sot de Ferrer: RÍOS, 1989: 35; el Villar del Arzobispo: LLATAS, 1959, I: 147); y asimismo, más al interior, en Puebla de Arenoso (GARGALLO, en prensa).

- (2) Formas acabadas en *-ín*: *redolín* ‘redondel’ (< val. *redolí*) (ALBA, 1986: 149; JULIÁN, 1998: 36; GARGALLO, en prensa); *espartín* ‘alfombrilla de la almazara’, del val. *espartí*, alteración de *esportim* por injerencia de *espart* (se recoge en el Villar del Arzobispo, [LLATAS, 1959: I: 253], en Sot de Ferrer [RÍOS, 1989: 143] y en Puebla de Arenoso: [GARGALLO, en prensa]); *escorrín* ‘últimas gotas de un líquido en un recipiente’ (< *escorrim*), en el Alto Mijares y el Alto Palancia (NEBOT, 1988: 100, 105) y en el Villar (LLATAS, 1959, I: 246); *socarrín* ‘chamusquina, socarrina’ (< *socarrim*), en el Villar (LLATAS, 1959, II: 182) y en Puebla de Arenoso (GARGALLO, en prensa).
- (3) Más particulares son los casos del *pisún* ‘meado’ (< *pixum*) de Orihuela (MONJO; PÉREZ, 2010: 363) y del *fen* (< *fem*) ‘estiércol’ de Tous (ALEZA, 1980).

2.5.1.6 Catalanismos (o valencianismos) y estructura silábica

Agrupamos según el final consonántico de las voces originarias del catalán una selección de los muy numerosos préstamos transfronterizos en relación con la serie de oclusivas sordas intervocálicas (*-p/-t/-k*), las palatales [ʎ], [tʃ] y [ɲ] y algún otro caso. Precisamos oportunamente la fidelidad a la estructura silábica de la voz de origen, o bien los distintos tipos de adaptación (paragoge, despalatalizaciones u otros cambios).

2.5.1.6.1 Consonantes oclusivas sordas

Llama la atención el abrumador predominio de préstamos con *-t* final originaria. Son abundantísimos y conservan dicha *-t*, especialmente al arrimo de la frontera lingüística, tal como se deja ver en el testimonio de dos hablas de frontera: (1) la del Villar del Arzobispo (LLATAS, 1959, I: 52): “Existen en villarenses muchas palabras completamente valencianas, o con alguna variante en sus

letras, que acaban en *-t*: *atabut, barrechat, borinot, brot, corcusit, chulivert, chut, frechint, menchant, mut, porrat, pulput, tamarit, titot y turrat*"; y (2) la de Énguera, como muestra la extensa relación extraída de Garrigós; Vila; Pedrón (2017: 13-221): *barrechaet, basquet*⁴⁵, *baulet, bigot, blanquet, borinot, bot, brot (no pegar un brot), cabrerot (del racimo), calbot, caminet, capuchet, carchot, chiquet, choricet, chut, clot, cobet, contet, destrellat, dolset, dolseta, esgarraet, esguit, forat, forcat, fortet, ganchet, garbellat, garrot, loquet, ¡mut!, pampanet, panet, poput, puñet, rollet, rot, saquet, sitiet, socarraet, suquet, tabalet, titot, tragueta, trampot, trellat, valset, vinet, volanderet, volaoret, zambot, zambolicot*.

Algunos de estos préstamos presentan variantes sin y con vocal paragógica, que suelen repartirse entre hablas vecinas al valenciano y otras algo más alejadas. Es el caso de *clot* y *clote* 'hoyo', en que la primera se documenta en la Iglesuela (JULIÁN, 1998: 30), en Alcudia y Almedijar, y la segunda, en otras variedades más ponentinas del Alto Mijares y del Alto Palancia (NEBOT, 1986: 149), así como en el Rincón de Ademuz (GARGALLO, 2004b: 31). Y es el caso también de *porrat* ('feria que se organiza(ba) junto a un santuario el día de su fiesta', 'mercadillo')⁴⁶, que se hace *porrate* en lugares de interior como Zucaina (SALVADOR LIZONDO, 2010: 453), donde es muy popular el que se celebra en la vecina ermita de Santa Ana (*el porrate de Santa Ana*), y en Puebla de Arenoso (GARGALLO, en prensa).

Por otra parte, las formas adaptadas con *-e* paragógica, a la manera del castellano común (cf. *cohete* < *coet*, diminutivo da *coa* 'cola'; o *confite*: DCECH), no son desconocidas en poblaciones rayanas. Así, *escarote* 'alboroto' (< val. *escarot* 'íd.') en Ludiente (ALBA 1986: 33, 67, 127) y Sot de Ferrer (RÍOS, 1989: 29). En Aspe, que integra junto a Monforte un islote lingüístico de lengua castellana en el sur valenciano, GALVAÑ; SALA (2002) ofrecen las tres posibles soluciones: (1) mantenimiento de *-t* (*paput/apaput* 'abubilla', p. 82); (2) paragoge de *-e* (*garguilote*, 'golpe dado con un dedo en la oreja', p. 66) < val. *garguilot* (DCVB); y (3) pérdida de *-t* (*gallé* 'úvula'; si bien este convive con la variante reforzada *gallette*: p. 66).

Por otra parte, los valencianismos con *-k* y con *-p* mantienen su forma originaria sobre todo en los linderos del catalán (o valenciano). En cuanto a los acabados en *-k*, nuestros testimonios indican un número menor de voces no adaptadas (*-c*) que adaptadas (*-que*): es el raro caso de *zaboc* ('chotacabras', 'persona de poca inteligencia'), adaptación de *saboc* (DCVB), que Quintana (2014: 145) registra en el bajo valle del Mezquín, y Julián (1998: 50) en la Iglesuela del Cid. De la otra parte, tenemos formas como el *bruque* de Alcudia, Ayódar y Almedijar, que adapta en la frontera de la lengua el *bruc* 'brezo'

⁴⁵ Sobre *basquet* 'cuévano para fruta', posible galicismo reciente a partir del inglés *basket*, aventuramos una extensión de dicho tipo léxico desde el área catalanohablante (Sur de Cataluña y tierras valencianas) hacia el castellano de áreas vecinas (GARGALLO, 1993a).

⁴⁶ Voz que incluye el *Tesoro* de Covarrubias como "valenciana y mal entendida de los mismos naturales de Valencia" (COVARRUBIAS, 1611: s. v. *porrate*).

valenciano (NEBOT, 1990: 104). Algo más al sur, Llatas (1959: *passim*) registra tanto formas sin incremento vocálico (*bichac, melic, bolic, groc*) como con *-e* paragógica (*alifaque, araboque bruque, floque, pelloque, trauque*). En la frontera Énguera, Garrigós; Vila; Pedrón (2017) anotan la serie *abacoc, bac, bloc* (sillar artificial), *bolic, embolic, melic, palloc, peúc*, pero también, por ejemplo, unos *alifaques* ‘achaques’ (del *alifac* valenciano: DCVB), que sintonizan con el *alifaque* del Rincón de Ademuz (GARGALLO, 2004b: 32). En cuanto a los valencianismos con *-p*, que solo nos constan sin adaptación, son bien escasos: *punticap* ‘juego de niñas con alfileres’, en el bajo valle del Mezquín (QUINTANA, 2014: 118); *chipchap* ‘agua esparcida por el suelo’, en el Alto Mijares y el Alto Palancia (NEBOT, 1981: 75); *cap* ‘ningún, ninguno, ninguna’ en Énguera (GARRIGÓS; VILA; PEDRÓN, 2017: 52).

2.5.1.6.2 Palatales

En cuanto a los testimonios de *-ll* en monografías dialectales, no queda más remedio que guiarse por indicios de transcripción gráfica, aun a sabiendas de su fiabilidad relativa sobre la pronunciación real⁴⁷. En cualquier caso, todo apunta al predominio de formas con *-ll* en hablas de frontera lingüística. Así, *a caramull* y *a caramul* (‘a colmo’) en el bajo valle del Mezquín, junto al ultracorrecto (*-m- > -mb-*) *a carambull* (QUINTANA, 2004: 62). En el Alto Mijares y el Alto Palancia los testimonios fronterizos de *a caramull* dejan paso a los de *a caramul* de más al interior (NEBOT, 1986: 170), que alcanza hasta la vecina Sarrión, de la provincia de Teruel (LÓPEZ, 1992: 11). En Ludiente llama la atención un *paixarell* de hechura valenciana (ALBA, 1986: 44, 142), que presenta además la articulación palatal de [ʃ], y la coexistencia de *replanell* con la variante *replanell* ‘rellano’, que, según la autora, es propia de las masías situadas hacia Lucena, localidad valencianohablante (pp. 47, 150). Asimismo, son claro indicio de ósmosis léxica los abundantes valencianismos con *-ll* en el habla de Énguera: *aguamoll, amagatall, boquimall* (caracol), *budell, chenoll, detall* (al), *guirigall, mall, margall, matapoll, menudall, raspall, secall, vall* (GARRIGÓS; VILA; PEDRÓN, 2017). Y algo semejante puede señalarse en la observación de Llatas (1959, I: 52) para el Villar del Arzobispo: *barull, caramull, estornell, mesell* y *sorell*.

Dicho autor destaca en la misma página una serie de casos con *-ch* (*Benacloch, escabech, fuch, rebuch* y *calich*), paralelos a los del también fronterizo valle del Mezquín (*correfuch*, con la variante

⁴⁷ Por ejemplo, en una localidad bastante apartada de la frontera lingüística como es Zucaina no resulta nada creíble el registro de las formas *caramull, forcall, margall, matapoll* (SALVADOR LIZONDO, 2010). Muy posiblemente haya pesado en dichas transcripciones el conocimiento de la grafía original en valenciano. Acaso otro tanto quepa considerar sobre la representación gráfica de las palatales *-ch* y *-ñ* (de las que se trata a continuación) y de su pronunciación real.

reducida *corruch* ‘persona que hace las cosas de cualquier manera, deprisa’, *peperroch* / *pepirroch* ‘petirrojo’: QUINTANA, 2004: *passim*). En cambio, se amolda al castellano el *rebús* (< *rebuig*) ‘desperdicio, desecho’ de esta misma área (QUINTANA, 2004: 121), frente al *rebuch* de la Iglesuela del Cid (JULIÁN, 1998: 36), del Alto Mijares y el Alto Palancia (Nebot, 1988: 100), del Villar (LLATAS, 1959, II: 148), Énguera (GARRIGÓS; VILA; PEDRÓN, 2017) y Millares (GALDÓN, 2017: 321), que, en cambio, se hace *rebuche/rabuche*, con refuerzo vocálico, en Orihuela (MONJO; PÉREZ, 2010: 362). Algunos otros casos son los de *boch* ‘loco, tonto’ (< *boig*) en la Iglesuela (JULIÁN, 1998: 28), *mordifuch*, variedad de insecto, en Torralba (NEBOT, 1985: 493), *de rapa* y *fuch* ‘deprisa y corriendo’ en el Villar (LLATAS, 1959, II: 144).

Por fin, solo hallamos casos contados de [ɲ]. Por ejemplo, el *boñ* ‘chichón’ (< *bony*) de Énguera (GARRIGÓS; VILA; PEDRÓN, 2017: 39) contrasta con otros muchos testimonios de *boño*, con el refuerzo de la vocal característica de los masculinos en castellano; el *codon* ‘membrillo’ de localidades fronterizas del Alto Mijares y el Alto Palancia (NEBOT, 1990: 144), como Ludiente (ALBA, 1986: 112); el *reguiñ* ‘fastidio, tedio’ del Villar del Arzobispo (LLATAS, 1959, II: 154).

2.6 La huella transfronteriza en la toponimia

M. Teresa Mollà (2014) señala ejemplos diversos de toponimia con marcas de sello catalán (valenciano) en la toponimia de la Canal de Navarrés: /z/ en *caza de la Loza Larga* (Chella); *Laz Eras* (Anna) y *Laz Islas* (Anna); *barranco de Mascarell* (Chella), *Capoll* (Chella), *La Vall* (Enguera), *umbría del Carbonell* (Enguera). La misma autora registra en dicha comarca topónimos con la terminación *-et*: *El Portalet* (Anna), *El Burriquet* (Bicorp), *El Espinet* (Enguera), *El Frigalet* (Navarrés), *El Manalet* (Bicorp), *El Matet* (Chella), *El Zarzalet* (Chella); que recuerdan casos similares en la toponimia (sobre todo rayana) del Alto Mijares: *El Chafaret* (Ludiente), *El Molinet* (Alcudia de Veo), *barranco del Regallet* (Castillo de Villamalefa) [GARGALLO, 2019: 137]. Resulta significativo que en la toponimia del Alto Mijares y el Alto Palancia se den otros casos (no necesariamente valencianismos) acabados en *-t*: *Vallat*, *Cirat* (que en la parte alta de la comarca se articula *Cirá*), *Matet*, *Sacañet*, *Sot de Ferrer* (GARGALLO, 1989: 493). Y otro *Sot* es *Sot de Chera*, en la comarca del Villar del Arzobispo, por más que conocido popularmente como *Sote* (LLATAS, 1959, II: 184). Por fin, la sintonía rayana y transfronteriza con la lengua vecina se muestra en topónimos que contienen valencianismos sin adaptar: *Font Negra* (Anna), *Capoll* (Chella), *Collado del Ullastre* (Énguera) (MOLLÀ, 2014: 397-398).

2.7 Catalanismos en el seno de refranes, fraseologismos y otras fórmulas fijas

Algunos catalanismos (o valencianismos) se refugian en el contexto de refranes, sobre todo en hablas fronterizas: así, *fam* ‘hambre’, en *Pascua marzal / mortatera o fam* (del bajo valle del Mezquín: Quintana 2004: 85); o *fil* ‘hilo’, que “se usa sólo en un refrán”, según este mismo autor (p. 87): *En abril / no te quites fil*; y asimismo *filla* ‘hija’ “sólo en un refrán” (*ibidem*): *En martes / ni te cases / ni te embarques, / ni clueca pongas, ni filla cases* (87).⁴⁸ La misma obra recoge: “Res, a veces res més [‘nada’, ‘nada más’]. Catalanismo usado en juegos especialmente” (p. 124). Y dicha forma *res*, bajo la reforzada *no res*, se cobija igualmente en cierta locución (*en un tres y no res* ‘en nada, en un santiamén’) de la también fronteriza Énguera (GARRIGÓS; VILA; PEDRÓN, 2017: 167). Por fin, un indicio claro de dualidad lingüística fronteriza es lo que transmite la locución enguerina, tautológica, *ni nunca, ni mai* (GARRIGÓS; VILA; PEDRÓN, 2017: 166), que recuerda lo escrito por Gulsoy (1970: 101) para dicha localidad, “where one hears *azaite* and *oli*, *cozina* and *cuina*, *helor* and *chelor*, *mesa* and *taula*”; y nos lleva todavía a otro ejemplo semejante de convivencia léxica bilingüe, en Ludiente, entre una serie de sustantivos en castellano y sus respectivos derivados diminutivos con raíz en valenciano y sufijo *-ico* en castellano: a saber, *uña / ungllica*, *hembra / femellica*, *hombre / homenico*, *palmo / pamico*, *mesa / taulica*, *mujer / donica* (ALBA, 1986: 51).

2.8 Cualidad y cantidad de los valencianismos: el caso excepcional de Anna y Énguera

Joseph Gulsoy (2010), en su contribución sobre “Los rasgos más notables del habla de Enguera [*sic*] y Anna”, se refiere a ciertos valencianismos de esta área fronteriza de la Canal de Navarrés (provincia de Valencia), de especial mestizaje, que se integran con la fonética originaria. Los hay que presentan *ò* abierta: *bròt*, *fòc*, *piñòl*, *fesòl*, *llòca*, *batistòt* ‘berrinche’, *garròt*, *billòta*, *taròncha*, *bigòt*, *carchòfa*, etc.; e incluso vocal doblemente abierta en Anna, además de la armonía vocálica característica del valenciano vecino: *llòco* ‘clueca’, *billòto* ‘bellota’, etc. (pp. 313–314). Se dan asimismo en enguerino y annero abundantes valencianismos con [ʃ]: *aixada*, *aixeta*, *caixa*, *coixín / cuixín*, *coixo*, *cuixa*, *arruixa* ‘lluvia fuerte’, *arruixar*, *madeixa*, *teixón*; *ixe / ixos*, *ixa / ixas*, *ixo*; frente al solitario caso (*paixarell*) registrado en el también fronterizo Ludiente (del Alto Mijares).

⁴⁸ Otra cuestión es la adopción y adaptación de refranes de sello catalán (valenciano) más allá de la frontera lingüística (GARGALLO, 1993b), como estos recogidos por FERNÁNDEZ LÓPEZ (2010: 178) en Soneja: *Si a la Candelària plora, l’hivern és fora*; *A Santa Llúcia, un pas de puça*; *pa’ Nadal, un pas de pardal*.

El grado de ósmosis con respecto al valenciano lo determina, pues, no solo la cantidad de voces acogidas, sino su calidad. Y ambos factores parecen ir de la mano en esta encrucijada de Anna y Énguera, cuyas hablas confrontan con el valenciano y transitan hacia otras variedades más meridionales de castellano (*GEC*, s. v. *xurro*). Como señala Casanova (2014: 536, n. 8), la zona churra con más valencianismos léxicos, según datos aún inéditos del *Atles Lingüístic de la Comunitat Valenciana* (*ALCV*), sería la Canal de Navarrés, y especialmente Anna.

Consideraciones sumarias

La diversidad de orígenes del léxico que se ha recopilado en la frontera hispano-portuguesa es prueba fehaciente de las estrechas relaciones mantenidas a lo largo del tiempo entre las localidades de ambos lados de la raya. Los portuguesismos en los pueblos fronterizos españoles, los castellanismos en las poblaciones rayanas portuguesas, los galleguismos y leonesismos fuera de sus zonas propias de conservación, los occidentalismos en el oeste español y los dialectalismos compartidos en localidades de España y Portugal son los elementos que configuran la frontera hispano-portuguesa, desde el punto de vista léxico, como una zona de especial riqueza e interés.

A pesar de que disponemos de muchas monografías y diccionarios dialectales que han recopilado una ingente cantidad de vocabulario en localidades y comarcas de la frontera, se echa en falta la existencia de un análisis de conjunto, de una obra que reúna las voces documentadas en esos estudios y que las clasifique por su filiación. De esta forma, podríamos disponer de datos ciertos sobre la existencia de áreas léxicas transnacionales que todavía no son conocidas con suficiente profundidad y podríamos llegar a conclusiones sólidas sobre la filiación de voces que, en ocasiones, han sido atribuidas a distintos orígenes. Con la realización del *Tesoro léxico de la frontera hispano-portuguesa* pretendemos cubrir esa laguna en la investigación de las hablas fronterizas de España y Portugal.

En cuanto a la frontera lingüística del catalán, cabe reiterar que no tiene en ella ningún peso específico una delimitación de tipo político-administrativo. Como es obvio, no viene a coincidir con una frontera de estado, ni siquiera se superpone en la mayor parte de su trazado a los linderos regionales o autonómicos de Aragón con Cataluña y tierras valencianas, o de estas con Murcia. Así es que no hay una raya como la hispano-lusa. Ni hay, por tanto, dos lenguas de estado como referentes mayores a ambos lados de la frontera. Pero esta frontera oriental comparte con el oeste peninsular la implicación de dos espacios lingüísticos, castellano y catalán (valenciano) de aluvión, y un norte constitutivo catalano-aragonés que recuerdan la repartición y las interacciones de los romances constitutivos gallego y portugués de un lado, y leonés (con el mirandés) del otro.

La frontera del catalán constituye el eje del *continuum* oriental peninsular, en que los distintos orientalismos de la muestra sirven de contrapunto a los occidentalismos peninsulares. También se dan

casos de problemática filiación del léxico con respecto a las variedades de uno u otro lado de la frontera. Y se observan, como en la raya del oeste, dialectalismos compartidos, hermanados por la frontera. Hay asimismo propagaciones transfronterizas de léxico: del aragonés y el castellano al catalán; del catalán (con el valenciano) al aragonés y sobre todo al castellano. En el caso de la frontera consecutiva por tierras del sur de Aragón y por el interior valenciano, cabe destacar la permeabilidad de la divisoria lingüística, que facilita la propagación transfronteriza de voces en ambos sentidos. En cuanto a los catalanismos o valencianismos de frontera, son bien abundantes los de las hablas castellano-aragonesas rayanas, que suelen guardar mejor la fisonomía originaria de los correspondientes préstamos; así, los que presentan consonantes finales ajenas al castellano. En cambio, estos disminuyen cuanto más al interior, a la vez que aumenta el grado de aclimatación fisonómica al hábitat de la lengua receptora. Se trata acaso de una de las diferencias más notorias con respecto a los préstamos transfronterizos de la raya occidental, en que la estructura silábica de las distintas variedades iberorromances (gallego, portugués, *a fala*, leonés o mirandés, castellano) no presenta una diferenciación comparable a la de los geotipos castellano(-aragonés) y catalán.

Referencias bibliográficas

- ALBA BESALDUCH, Isabel. **El habla de Ludiente**. Castellón: Diputación de Castellón, 1986.
- ALCALÁ VENCESLADA, Antonio. **Vocabulario andaluz**. Madrid: Gredos, 1980.
- ALCV = COLOMINA CASTANYER, Jordi. **Atles Lingüístic de la Comunitat Valenciana**. València: Acadèmia Valenciana de la Llengua. En elaboración.
- ALCYL = ALVAR, Manuel. **Atlas Lingüístico de Castilla y León**. Valladolid: Junta de Castilla y León, 1999, 3 vols.
- ALEANR = ALVAR, Manuel, con la colaboración de LLORENTE, Antonio; BUESA, Tomás; ALVAR, Elena. **Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja**. Zaragoza; Madrid: Diputación Provincial de Zaragoza; CSIC, 1979-1980, 12 vols.
- ALECM_{an} = GARCÍA MOUTON, Pilar; MORENO FERNÁNDEZ, Francisco. **Atlas Lingüístico y Etnográfico de Castilla-La Mancha**, 2003. Disponible en: <https://www.linguas.net/alecman>. Acceso: 5 nov. 2020.
- ALEMANY, José. Voces extremeñas recogidas del habla vulgar de Alburquerque y su comarca por don Aurelio Cabrera (Conclusión). **Boletín de la Real Academia Española**, IV, pp. 84-106, 1917.
- ALEZA, Milagros. **El habla de Tous**. Tesis de licenciatura. Universidad de Valencia, 1980.
- ALONSO DE LA TORRE, José Ramón. **La frontera que nunca existió**. Viaje por la Raya de Extremadura y el Alentejo. Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2007.
- ALPI = **Atlas Lingüístico de la Península Ibérica**. Madrid: Centro Superior de Investigaciones Científicas, 1962, vol. I. Fonética, 1. Disponible en: <http://www.alpi.csic.es/es/publicaciones/#&gid=1&pid=12>. Acceso: 5 nov. 2020.
- ALVAR, Manuel. **El dialecto aragonés**. Madrid: Gredos, 1953.
- ALVAR, Manuel. Portuguesismos en andaluz. In: PLANGG, Guntram; TIEFENTHALER, Eberhard (Ed.). **Weltoffene Romanistik**. Festschrift Alwin Kuhn zum 60. Geburtstag. Innsbruck: Sprachwissenschaftliche Institut der Leopold Franzens-Universität Innsbruck, 1963, pp. 309-324.
- ALVAR, Manuel. **La frontera catalano-aragonesa**. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1976.
- ALVAR, Manuel. Extranjería de *español*. In: **El español de las dos orillas**. Madrid: Mapfre, 1991, pp. 95-116.
- ÁLVAREZ PÉREZ, Xosé Afonso. Correspondencias léxicas entre *a fala* de Cáceres e o portugués. **Estudos de Lingüística Galega**, 6, pp. 5-27, 2014. Disponible en: <http://www.usc.es/revistas/index.php/elg/article/view/1840>. Acceso: 5 nov. 2020.

- ÁLVAREZ PÉREZ, Xosé Afonso. **Corpus oral de la frontera hispano-portuguesa**. Alcalá de Henares: Grupo FRONTESPO, 2018. Disponible en: <http://www.frontespo.org/es/corpus>. Acceso: 5 nov. 2020.
- ÁLVAREZ VIVES, Vicente; SAMPAIO, Melanie Azevedo. Léxico patrimonial mirandés: análisis comparativo. **Dialectologia**, 24, pp. 23-42, 2020.
- AYUNTAMIENTO DE PIEDRAS ALBAS. **Diccionario y otras cosinas de Piedras Albas**. Piedras Albas: Ayuntamiento, 2015.
- BADIA I MARGARIT, Antoni M. **El habla del Valle de Bielsa** (Pirineo aragonés). Zaragoza: Aladrada Ediciones, 2015 [1950]. Edición e introducción de Artur QUINTANA I FONT.
- BALTRONS GRABOLEDA, Neus. Rihonor de Castilla-Rio de Onor: un poble migpartit per la frontera hispanolusa. **Estudis Romànics**, 28, pp. 49-72, 2006. Disponible en: <https://www.raco.cat/index.php/Estudis/article/view/9305>. Acceso: 5 nov. 2020.
- BAPTISTA, Cândida da Saudade Costa. **O falar da Escusa**. Dissertação de licenciatura. Universidade de Lisboa, Lisboa, 1967.
- BARAJAS SALAS, Eduardo. Influencia portuguesa en la toponimia extremeña. **Anuario de Estudios Filológicos**, 7, pp. 7-23, 1984. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10662/3612>. Acceso: 5 nov. 2020.
- BARREIROS, Fernando Braga. Vocabulário barrosão. **Revista Lusitana**, 20, pp. 137-161, 1917.
- BARROS, Vítor Fernando. **Dicionário do falar de Trás-os-Montes e Alto Douro**. Lisboa: Edições Colibri / Âncora Editora, 2006.
- BAZ, José María. **El habla de la tierra de Aliste**. Madrid: CSIC, 1967.
- BRAGA, Franklim Costa. **Quadrazais**. Etnografia e Linguagem. Dissertação de licenciatura. Universidade de Lisboa, Lisboa, 1971.
- BUESCU, Maria Leonor Carvalhão. **Monsanto**. Etnografia e linguagem. Lisboa: Centro de Estudos Filológicos, 1961.
- CALDERÓN VÁZQUEZ, Francisco José. Repasando la frontera hispano-portuguesa: conflicto, interacción y cooperación transfronteriza. **Estudios Fronterizos**, 31, pp. 65-89, 2015. Disponible en: <https://doi.org/10.21670/ref.2015.31.a03>. Acceso: 5 nov. 2020.
- CARRASCO GONZÁLEZ, Juan M. Aldeas de habla portuguesa en La Codosera. **Norba. Revista de Historia**, 27-28, pp. 157-169, 2014-2015. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10662/7652>. Acceso: 5 nov. 2020.
- CARRASCO GONZÁLEZ, Juan M. Documentación antigua sobre las localidades de habla portuguesa Herrera de Alcántara y Cedillo. **Revista de Estudios Extremeños**, LXXIII (3), pp. 2567-2592, 2017.

- CARREIRO, Maria Eduarda Ventura. **Monografia lingüística de Nisa**. Dissertação de licenciatura. Universidade de Lisboa, Lisboa, 1948.
- CARVALHO, José G. C. Herculano de. Porque se falam dialectos leoneses em terras de Miranda? **Revista Portuguesa de Filologia**, 5, pp. 265-280 e 508, 1952.
- CASANOVA, Emili. La frontera lingüística catalano-castellana en el País Valenciano. **Revista de Filología Románica**, 18, pp. 213-260, 2001.
- CASANOVA, Emili. Origen i formació del parlar d'Énguera i de la Canal de Navarrés. *In*: CASANOVA, Emili; APARICIO GUADAS, Pep (Eds.). **Camins, terres i paraules. II Jornada sobre els altres parlars valencians. Énguera, 2013**. València: Denes, 2014, pp. 529-556.
- CASTAÑO, Antonio María. **Nombres de frontera. Estudio toponímico de Olivenza y Tálaga**. Badajoz: Diputación Provincial, 2004.
- CATALÁN, Diego. La diptongación en leonés. **Archivum**, 4, pp. 87-147, 1954.
- CAVACO, Carminda. Migrações internacionais de trabalhadores do Sotavento do Algarve. **Finisterra. Revista Portuguesa de Geografia**, VI (11), pp. 41-83, 1971.
- CHAVES, Luís. Folklore de Sta. Victoria do Ameixial. **Revista Lusitana**, XIX, pp. 292-333, 1916.
- CLE = GONZÁLEZ SALGADO, José Antonio. **Cartografía lingüística de Extremadura**. Origen y distribución del léxico extremeño. Tesis doctoral. Universidad Complutense, Madrid, 2003.
- CORTÉS GÓMEZ, Eugenio. **El habla popular de Higuera de Vargas (Badajoz)**. Badajoz: E. Cortés, 1979.
- CORTÉS Y VÁZQUEZ, Luis. **El dialecto galaico-portugués hablado en Lubián (Zamora)** (Toponimia, textos y vocabulario). Salamanca: Universidad de Salamanca, 1954.
- COSTAS GONZÁLEZ, Xosé Henrique. **O valego**. As falas de orixe galega do Val do Ellas (Cáceres-Extremadura). Vigo: Xerais, 2013.
- COVARRUBIAS, Sebastián de. **Tesoro de la lengua castellana o española**. Madrid: Luis Sánchez, 1611. Disponible en: <https://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/consulta/registro.cmd?id=2937>. Acceso: 10 nov. 2020.
- DALLA = ACADEMIA DE LA LLINGUA ASTURIANA. **Diccionariu de la Llingua Asturiana**. Uviéu: Academia de la Llingua Asturiana, 2015. Disponible en: <http://www.academiadelalingua.com/diccionariu/index.php>. Acceso: 5 nov. 2020.
- DCECH = COROMINAS, Joan, con la colaboración de José A. PASCUAL. **Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico**. Gredos: Madrid, 1980-1991: 6 vols. Versión electrónica de 2012.

- DCVB** = ALCOVER, Antoni M.; MOLL, Francesc de B. **Diccionari català-valencià-balear**. Palma de Mallorca: Moll, 1930-1962, 10 vols. Disponible en: <http://dcbv.iecat.net/>. Acceso: 5 nov. 2020.
- DECat** = COROMINES, Joan. **Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana**. Barcelona: Curial Edicions Catalanes; Caixa de Pensions «la Caixa», 1980-2001, 10 vols.
- DGLA** = GARCÍA ARIAS, Xosé Lluís. **Diccionario General de la Lengua Asturiana**. Oviedo: Prensa Asturiana, 2002-2004. Disponible en: <https://mas.lne.es/diccionario/>. Acceso: 5 nov. 2020.
- DIAS**, Adamir; **TENDER**, Manuela. **Dicionário de Trasmontanismos**. Chaves: Associação Rotary Club de Chaves, 2005.
- DLE** = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. **Diccionario de la lengua española**. Madrid: Espasa, 2014. Disponible en: <https://dle.rae.es/>. Acceso: 5 nov. 2020.
- DNV** = ACADÈMIA VALENCIANA DE LA LLENGUA. **Diccionari normatiu valencià**. Disponible en: <http://www.avl.gva.es/lexicval/>. Acceso: 5 nov. 2020.
- DOMÉNECH ZORNOZA**, Josep Lluís. Valencianismes i aragonesismes en la parla de Xèrica. *In*: CASANOVA, Emili (Ed.). **Els altres parlars valencians. I Jornada de Parlars Valencians de Base Castellano-aragonesa**. València: Denes, 2010, pp. 107-123.
- DPLP** = PRIBERAM. **Dicionário Priberam da língua portuguesa**. Lisboa: Priberam, 2008-2013. Disponible en: <https://www.priberam.pt/dlpo/>. Acceso: 5 nov. 2020.
- EBA** = **Endize de bocables de l'aragonés seguntes os repertorios lesicos de lugares y redoladas de l'Alto Aragón**. Uesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1999, 4 vols.
- FERNANDES**, João Baptista. **Linguagem de Aldeia Velha e povoações vizinhas**. Dissertação de licenciatura. Universidade de Coimbra, Coimbra, 1965.
- FERNÁNDEZ DUARTE**, Ignacio. **Habla popular sanvicenteña**. Badajoz: I. Fernández-Gráficas Diputación de Badajoz, 2009.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ**, Esther. Aproximación al habla de Soneja. *In*: CASANOVA, Emili; (Ed.). **Els altres parlars valencians. I Jornada de Parlars Valencians de Base Castellano-aragonesa**. València: Denes, 2010, pp. 161-181.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ**, Esther. El léxico agropecuario y artesano en Soneja: animales, cultivos, industrias. *In*: CASANOVA, Emili; APARICIO GUADAS, Pep (Eds.). **Camins, terres i paraules. II Jornada sobre els altres parlars valencians. Énguera**, 2013. València: Denes, 2014, pp. 133-155.
- FERREIRA**, Manuela Barros. A situação actual da língua mirandesa e o problema da delimitação histórica dos dialectos asturo-leoneses em Portugal. **Revista de Filología Románica**, 18, pp. 117-136, 2001.

- FORT CAÑELLAS, María Rosa. Algunas influencias léxicas del catalán en el castellano de Aragón. *In*: ARIZA, Manuel; SALVADOR, Antonio; VIUDAS, Antonio. **Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española**. Madrid: Arco/Libros, 1988, I, pp. 833-843.
- FREITAS, Odília de Jesus. **Estudo do falar de Santa Valha**. Dissertação de licenciatura. Universidade de Coimbra, Coimbra, 1948. [Citas de la obra extraídas del *TLPGP*].
- GALDÓN, Vicente Jesús. Observaciones sobre l'habla de Millares que me enseñó mi madre. *In*: CASANOVA, Emili; SALVO, César (Eds.). **Serres, identitats i paraules. III Jornades sobre els parlars de base castellanoaragonesa, castellanovalenciana i castellanomurciana del País Valencià**. València: Denes, 2017, pp. 315-345.
- GALVAÑ BOTELLA, José Antonio; SALA TRIGUEROS, Francisco Pedro. **Aspe: isla lingüística**. Alicante: Instituto Alicantino de Cultura «Juan Gil Albert»; Diputación Provincial de Alicante, 2002.
- GAMAS, Ricardo Geraldes. **Subsídios para a linguagem agrícola da Vermiosa**. Dissertação de licenciatura. Universidade de Lisboa, Lisboa, 1941. [Citas de la obra extraídas del *TLPGP*].
- GARCÍA DELGADO, Juan Carlos; GARCÍA DELGADO Alfonso. **Descargamaría. Un pueblo en la Sierra de Gata**. Descargamaría: A. García, 2003.
- GARGALLO GIL, José Enrique. Alguns aspectes fonètics en l'adaptació dels valencianismes als parlars "xurros". *In*: FERRANDO, Antoni (Ed.). **Segon Congrés Internacional de la Llengua Catalana (1986)**. Vol. VIII. Àrea 7. Història de la llengua. València: Institut de Filologia Valenciana, 1989, pp. 487-497.
- GARGALLO GIL, José Enrique. "Basquet", "plató(n)", "billot": noms de recipients per a fruita a l'orient peninsular. *In*: ALEMANY, Rafael; FERRANDO, Antoni; MESEGUER, Lluís B. (Eds.). **Actes del novè Congrés Internacional de Llengua i Literatura Catalanes. Alacant-Elx, 9-14 de setembre de 1991**. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat; Universitat d'Alacant; Universitat de València; Universitat Jaume I, 1993a, pp. 5-26.
- GARGALLO GIL, José Enrique. Un caso particular de interferencia lingüística: la adopción / adaptación de refranes de sello valenciano (catalán) en territorio lingüístico castellano-aragonés. *In*: LORENZO, Ramón (Ed.). **Actas do XIX Congreso Internacional de Lingüística e Filoloxía Románicas. Universidade de Santiago de Compostela, 1989**. Vol. IV. Sección IV. Dialectoloxía e xeografía lingüística. Sección VIII. Onomástica. A Coruña: Fundación «Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa», 1993b, pp. 411-423.
- GARGALLO GIL, José Enrique. La frontera lingüística catalano-aragonesa, el Aragón fronterizo de lengua catalana y otros romances de frontera. **Revista de Filología Románica**, 18, pp. 189-211, 2001. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/RFRM/article/view/RFRM0101120189A>. Acceso: 5 nov. 2020.

- GARGALLO GIL, José Enrique. Dues menes de frontera (lingüística i administrativa), diversos models de parlars (i de parlants) xurros fronterers. **Caplletra**, 32, pp. 127-141, 2002a. Disponible en: <https://www.raco.cat/index.php/Caplletra/article/view/284257>. Acceso: 5 nov. 2020.
- GARGALLO GIL, José Enrique. Ecologia i caracterització del parlars xurros. In: CASANOVA, Emili; MARTÍ, Joaquim; SARAGOSSÀ, Abelard (Eds.). **Estudis del valencià d'ara**. València, Denes, 2002b, pp. 173-191.
- GARGALLO GIL, José Enrique. *Frontera y fronteras en romance*. **Anuari de Filologia**. Volum XXIV, Secció G, núm. 14, pp. 51-63, 2004a.
- GARGALLO GIL, José Enrique. **Habla y cultura popular en el Rincón de Ademuz**. Madrid: CSIC, 2004b.
- GARGALLO GIL, José Enrique. Formacions diminutives en la toponímia de l'Alt Millars. In: BERNAT, Jesús; GUARDIOLA, Ferran (Eds.). **Noms de lloc i de persona de les terres de Penyagolosa i altres estudis d'onomàstica**. Barcelona: Societat d'Onomàstica, 2019, pp. 121-140.
- GARGALLO GIL, José Enrique. **El habla de Puebla de Arenoso**, en prensa.
- GARRIGÓS CERDÁN, M^a Amparo; VILA RIBERA, Victoria; PEDRÓN APARICIO, M^a Pilar. Parla. In: diversos autores. **Enguera [sic]. Parla. Flora. Toponímia**. Enguera: Amigos de Enguera, 2017.
- GEC = Gran Enciclopèdia Catalana**. Disponible en: <https://www.enciclopedia.cat/gran-enciclopedia-catalana>. Acceso: 5 nov. 2020.
- GISBERT PÉREZ, Antonio. Pervivència del substrat valencià en la parla popular d'una població castellanoparlant: el cas d'Elda. In: CASANOVA, Emili; SALVO, César (Eds.). **Serres, identitats i paraules. III Jornades sobre els parlars de base castellanoaragonesa, castellanovalecià i castellanomurciana del País Valencià**. València: Denes, 2017, pp. 547-563.
- GÓMEZ TURIEL, Pedro. Rasgos gallego-portugueses en la toponímia menor de La Fregeneda (Salamanca). **Verba**, 40, pp. 473-480, 2013. Disponible en: <https://revistas.usc.gal/index.php/verba/article/view/1194/0>. Acceso: 5 nov. 2020.
- GONÇALVES, Eduardo Brazão. **Dicionário do falar algarvio**. Faro: Algarve em Foco, 1996.
- GONZÁLEZ SALGADO, José Antonio. El léxico portugués en las hablas dialectales de las comarcas rayanas españolas. In: CORBELLA, Dolores; FAJARDO, Alejandro (Eds.). **Español y portugués en contacto. Préstamos léxicos e interferencias**. Berlín / Boston: Walter de Gruyter, 2017, pp. 105-127.
- GONZÁLEZ SALGADO, José Antonio. **Tesoro léxico de la frontera hispano-portuguesa**. Alcalá de Henares: Grupo FRONTESPO, 2018-. Disponible en: <http://www.frontespo.org/tesoro>. Acceso: 5 nov. 2020.

- GONZÁLEZ SALGADO, José Antonio. Variación léxica en la frontera hispano-portuguesa: vocabulario compartido y elementos constitutivos. **LaborHistórico**, 5, especial 2, pp. 147-171, 2019. Disponible en: <https://revistas.ufjf.br/index.php/lh/article/view/26877>. Acceso: 5 nov. 2020.
- GRIERA, Antoni. **La frontera catalano-aragonesa**. Estudi geogràfic-lingüístic. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 1914.
- GUERREIRO, Manuel Viegas. **Pitões das Júnias**. Esboço de monografia etnográfica. Lisboa: Edições Colibri; Freguesia de Pitões das Júnias, 2016.
- GUIMARÃES, Rui Dias. **O falar de Barroso: o homem e a linguagem**. [Mirandela]: João Azevedo, 2002.
- GULSOY, Joseph. L'origen dels parlars d'Énguera i de la Canal de Navarrés. **Estudis Romànics**, XII, pp. 317-338, 1963-1968.
- GULSOY, Joseph. The background of the *xurro* Speech of Upper Mijares. **Romance Philology**, XXIV, pp. 96-101, 1970.
- GULSOY, Joseph. Los rasgos más notables del habla de Enguera [*sic*] y Anna. In: CASANOVA, Emili (Ed.). **Els altres parlars valencians. I Jornada de Parlars Valencians de Base Castellano-aragonesa**. València: Denes, 2010, pp. 305-318.
- IGLESIAS OVEJERO, Ángel. **El habla de El Rebollar (Salamanca)**. Léxico. Salamanca: Diputación Cultural de Salamanca, 1990.
- JULIÁN ROCHELA, Carlos. **El habla de La Iglesuela del Cid**. Zaragoza: Mira Editores, 1998.
- KAVANAGH, William. Identidades en la frontera luso-española: permanencias y transformaciones después de Schengen. **Geopolítica(s)**, 2 (1), pp. 23-50, 2011. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/view/37896>. Acceso: 5 nov. 2020.
- KRÜGER, Fritz. Mezcla de dialectos. In: **Homenaje ofrecido a Menéndez Pidal. Miscelánea de estudios lingüísticos, literarios e históricos**. Madrid: Casa Editorial Hernando, 1925, II, pp. 121-166.
- LAPESA, Rafael. Nuestra lengua en España y en América. **Revista de Filología Española**, LXXII, pp. 269-282, 1992.
- LERNER, Isaías. **Arcaísmos léxicos del español de América**. Madrid: Ínsula, 1974.
- LLATAS, Vicente. **El habla del Villar del Arzobispo y su comarca**. Valencia: Institución Alfonso el Magnánimo; Diputación provincial de Valencia, 1959, 2 vols.
- LLORENTE, Antonio. **Estudio sobre el habla de La Ribera** (comarca salmantina ribereña del Duero). Salamanca: CSIC, 1947.
- LOPES, Ana Maria Simões da Silva. **O vocabulário marítimo português e o problema dos mediterraneísmos**. Coimbra: Universidade de Coimbra, 1975.

- LÓPEZ DE ABERASTURI, Ignacio. **Dinámica sociolingüística y lenguas en contacto en la comunidad de habla de Ayamonte**. Tesis doctoral. Universidad de Granada, Granada, 2017. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10481/46830>. Acceso: 5 nov. 2020.
- LÓPEZ NAVARRETE, Rafael. **El habla de Sarrión**. Barcelona: Gregorio López Navarrete, 1992.
- MAIA, Clarinda de Azevedo. **Os falares do Algarve** (inovação e conservação). Coimbra: Universidade de Coimbra, 1975.
- MAIA, Clarinda de Azevedo. **Os falares fronteiriços do concelho do Sabugal e da vizinha região de Xalma e Alamedilla**. Coimbra: Universidade de Coimbra, 1977.
- MAIA, Clarinda de Azevedo. Mirandés. In: ALVAR, Manuel (Dir.). **Manual de dialectología hispánica**. El Español [sic] de España. Barcelona: Ariel, 1996, pp. 159-170.
- MAIA, Clarinda de Azevedo. Os falares fronteiriços na Região de Xalma. **Linguística**, 19, pp. 133-151, 2007.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia; FORT CAÑELLAS, M.^a Rosa; ARNAL PURROY, M.^a Luisa; GIRALT LATORRE, Javier. **Estudio sociolingüístico de la Franja Oriental de Aragón**. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1995, 2 vols.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia; FORT CAÑELLAS, M.^a Rosa. La frontera catalano-aragonesa. In: ALVAR, Manuel (Dir.). **Manual de dialectología hispánica**. El Español [sic] de España. Barcelona: Ariel, 1996, pp. 293-304.
- MATIAS, Maria de Fátima de Rezende F. **Bilingüismo e níveis sociolingüísticos numa região luso-espanhola** (Concelhos de Alandroal, Campo Maior, Elvas e Olivença). Coimbra: Universidade de Coimbra, 1984.
- MEDINA GARCÍA, Eusebio. Orígenes históricos y ambigüedad de la frontera hispano-lusa (La Raya). **Revista de Estudios Extremeños**, LXII (2), pp. 713-724, 2006.
- MEDINA LÓPEZ, Javier. **Lenguas en contacto**. Madrid: Arco/Libros, 2002.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. El dialecto leonés. **Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos**, X (2-3), pp. 128-172; X (4-5), pp. 294-311, 1906.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. Reseña a GRIERA (1914). **Revista de Filología Española**, III, pp. 73- 88, 1916.
- MOLLÀ VILLAPLANA, M. Teresa. La lengua de la toponimia de la Canal de Navarrés. In: CASANOVA, Emili; APARICIO GUADAS, Pep (Eds.). **Camins, terres i paraules. II Jornada sobre els altres parlars valencians**. Énguera, 2013. València: Denes, 2014, pp. 385-400.
- MONJO I MASCARÓ, Joan-Lluís; PÉREZ I NAVARRO, Vicent-Josep. El castellà de l'Horta d'Oriola. Les interferències lèxiques. In: CASANOVA, Emili (ed.). **Els altres parlars**

- valencians. I Jornada de Parlars Valencians de Base Castellano-aragonesa.** València: Denes, 2010, pp. 341-379.
- MORALA, José Ramón; LE MEN, Janick. Sobre algunos occidentalismos en el español de América. In: HERNÁNDEZ, C.; CASTAÑEDA, L. (eds.). **El español de América. Actas del VI Congreso Internacional de “El español de América”.** Valladolid: Diputación de Valladolid, pp. 641-648, 2007.
- MORET, Hèctor. Com en direm? A propòsit de la denominació de les comarques de llengua catalana de l’Aragó. In: **Indagacions sobre llengua i literatura catalanes a l’Aragó.** Calaceit; Fraga: Associació Cultural del Matarranya; Institut d’Estudis del Baix Cinca, 1998, pp. 7-16.
- MOTT, Brian. **Diccionario etimológico Chistabino - Castellano. Castellano - Chistabino.** Zaragoza: Institución «Fernando el Católico» (CSIC), 2000.
- MURGA BOHÍGAS, Antonio. **Habla popular de Extremadura: vocabulario.** Madrid: Rafael García-Plata Quirós, 1979.
- NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, M.^a Victoria. **El barranqueño.** Un modelo de lenguas en contacto. Madrid: Universidad Complutense, 2011.
- NEBOT CALPE, Natividad. Cambios semánticos en la toponimia y el habla de las comarcas del Alto Mijares y del Alto Palancia (Castellón de la Plana)”. **Archivo de Filología Aragonesa**, XXVI-XXVII, pp. 193-223, 1980.
- NEBOT CALPE, Natividad. Las voces naturales y la etimología popular en la toponimia y el habla del Alto Mijares y del Alto Palancia (Castellón)». **Archivo de Filología Aragonesa**, XXVIII-XXIX, pp. 57-81, 1981.
- NEBOT CALPE, Natividad. El castellano-aragonés en tierras valencianas (Alto Mijares, Alto Palancia, Serranía de Chelva, Enguera y la Canal de Navarrés). **Archivo de Filología Aragonesa**, XXXIV-XXXV, pp. 395-535, 1985.
- NEBOT CALPE, Natividad. Léxico referente al tiempo, a los accidentes geográficos, a la naturaleza del suelo y agricultura del Alto Mijares y del Alto Palancia (Castellón). **Archivo de Filología Aragonesa**, XXXVIII, pp. 123-185, 1986.
- NEBOT CALPE, Natividad. Vocabulario del Alto Mijares y del Alto Palancia (Castellón), relativo a la vid y al vino, al olivo y al aceite, a la harina y el pan”. **Archivo de Filología Aragonesa**, XLI, pp. 89-118, 1988.
- NEBOT CALPE, Natividad. Léxico referente al mundo de las plantas en el Alto Mijares y el Alto Palancia (Castellón). **Archivo de Filología Aragonesa**, XLV, pp. 95-160, 1990.
- NEBOT CALPE, Natividad. **Toponimia del Alto Mijares y del Alto Palancia. Estudio etimológico.** Castelló: Diputació de Castelló. 1991.
- NDLP = FIGUEIREDO, Cândido de. **Novo dicionário da língua portuguesa.** Lisboa: Livraria Clássica, 1913. Disponible en: <https://dicionario-aberto.net/>. Acceso: 5 nov. 2020.

- OSSENKOP, Christina. Les frontières linguistiques de l'Ibéroromania : vue d'ensemble. *In*: OSSENKOP, Christina; WINKELMANN, Otto (Eds.). **Manuel des frontières linguistiques dans la Romania**. Berlin; Boston: De Gruyter, 2018, pp. 141-150.
- PALDC = VENY, Joan. **Petit Atlas Lingüístic del Domini Català**. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 2007-. También disponible en línea: <<https://aldc.espais.iec.cat/>>.
- PASTOR BLANCO, José María. **El léxico pastoril en la comunidad de Valles del Alto Najerilla**. [Logroño]: Universidad de La Rioja, 2011.
- PELLICER Valero, Jesús Agustín. **Sot de Chera. Estudio de comunidades rurales**. Sin indicación editorial.
- PINTO, Adelina Angélica Aragão. **Deilão**. Estudo linguístico e etnográfico. Bragança: Separata de Brigantia, 1990.
- PIRES, A. Thomaz. Vocabulário alemtejano. **Revista Lusitana**, VIII, pp. 298-300, 1903-1905.
- QUINTANA I FONT, Artur. **El aragonés residual del bajo valle del Mezquín**. Torrecilla de Alcañiz: Ayuntamiento de Torrecilla de Alcañiz, 2004 (Segunda edición corregida y ampliada).
- RAFEL FONTANALS, Joaquín. **La lengua catalana fronteriza en el Bajo Aragón meridional**. Estudio fonológico. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1981.
- RÍOS GARCÍA, Isabel. **El habla de Sot de Ferrer**. Castelló: Diputació de Castelló, 1989.
- RODRÍGUEZ CRUZ, José. **Cultura e fala popular de San Ciprián de Hermisende**. Ourense: Deputación de Ourense, 2008.
- RODRÍGUEZ PERERA, Francisco. Aportación al vocabulario. Algunos términos lusos y españoles usados en la frontera de Portugal desde Valencia de Mombuey hasta Alburquerque principalmente. **Revista de Estudios Extremeños**, II (4), pp. 397-403, 1946.
- RODRÍGUEZ PERERA, Francisco. Aportación al vocabulario. **Revista de Estudios Extremeños**, XV (1), pp. 79-132, 1959.
- ROMÁN DOMÍNGUEZ, Arantxa. **Contribución ao léxico do galego exterior**. O Val do Río Ellas (Cáceres). Trabajo de investigación. Universidade de Vigo, Vigo, 2008.
- SALVADOR, Gregorio. Lusismos. *In*: **Enciclopedia lingüística hispánica**. Madrid: CSIC, pp. 239-261, 1967.
- SALVADOR LIZONDO, M.^a Dolores. El habla de Zucaina. *In*: CASANOVA, Emili (Ed.). **Els altres parlars valencians. I Jornada de Parlars Valencians de Base Castellano-aragonesa**. València: Denes. 2010, pp. 435-457.
- SÁNCHEZ MÉNDEZ, Juan Pedro. Hispanoamérica, un puzle lingüístico iberorrománico: consideraciones en torno a la huella asturianoleonese en la conformación histórica del español americano. **Lletres Asturianas**, 121, pp. 97-117, 2019. Disponible en:

<http://www.academiadelalingua.com/lletresasturianas/index.php?px=articulu&cod=738>.

Acceso: 5 nov. 2020.

- SANTOS, Maria José de Moura. **Os falares fronteiriços de Trás-os-Montes**. Coimbra: Universidade de Coimbra, 1967.
- SANTOS COCO, Francisco. Vocabulario extremeño. **Revista del Centro de Estudios Extremeños**, XIV (1), pp. 65-96, 1940.
- SEMPERE MARTÍNEZ, Joan Antoni. El capsigrany murcià: una mostra més de substrat català. In: CASANOVA, Emili (Ed.). **Els altres parlars valencians. I Jornada de Parlars Valencians de Base Castellano-aragonesa**. València: Denes, 2010, 471-475.
- SILVA, J. A. Capela e. **A linguagem rústica no concelho de Elvas**. Lisboa: Edição da Revista de Portugal, 1947.
- SIMÃO, Teresa. **O falar de Marvão**. Lisboa: Edições Colibri, 2011.
- SIMÃO, Teresa. **Dicionário do falar raiano de Marvão**. Lisboa: Edições Colibri, 2016.
- SOUSA, Amélia da Conceição Inocêncio de. **Contribuição para uma monografia etnográfica, linguística e folclórica do concelho de Alfândega da Fé**. Dissertação de licenciatura. Universidade de Coimbra, Coimbra, 1955. [Citas de la obra extraídas del *TLPGP*].
- TEIXEIRA, Maria Augusto Martins. **Terras de Bragança**. Linguagem e costumes. Dissertação de licenciatura. Universidade de Lisboa, Lisboa, 1947. [Citas de la obra extraídas del *TLPGP*].
- TLPGP* = ÁLVAREZ, Rosario. **Tesouro do léxico patrimonial galego e portugués**. Santiago de Compostela: Instituto da Lingua Galega, 2009-. Disponible en: <http://ilg.usc.es/Tesouro>. Acceso: 5 nov. 2020.
- VALLE MOREA, Nicolás. **Vocabulario dialectal de Acehúche**. [s.l.: s.n.], 2001. Disponible en: <https://es.calameo.com/books/0046778205ff4580dc147>. Acceso: 5 nov. 2020.
- VASCONCELOS, José Leite de. Dialectos alemtejanos (Contribuições para o estudo de Dialectologia Portuguesa). **Revista Lusitana**, II, pp. 15-45, 1890-1892.
- VASCONCELOS, José Leite de. Dialectos alemtejanos (Contribuições para o estudo de Dialectologia Portuguesa). **Revista Lusitana**, IV, pp. 215-246, 1896.
- VASCONCELOS, José Leite de. Linguagens fronteiriças de Portugal e Hespanha. **Revista Lusitana**, VII, pp. 133-145, 1902.
- VASCONCELOS, José Leite de. **Filologia barranquenha**. Apontamentos para o seu estudo. Lisboa: Imprensa Nacional, 1955.
- VENY, Joan. **Els parlars catalans** (Síntesi de dialectologia). Palma de Mallorca: Moll, 1982.
- VENY, Joan. Cap a una tipologia de l'etimologia popular. In: **Mots d'ahir i mots d'avui**. Barcelona: Empúries, 1991, pp. 71-95.

VENY, Sobre el valencià *gemecar* ‘gemegar’. **Caplletra**, 32, pp. 143-155, 2002.

VENY, Joan / GARGALLO, José Enrique. Les désignations romanes de ‘moineau’. **Atlas Linguistique Roman (ALiR)**. Roma: Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato; Libreria dello Stato, 2009, IIb, pp. 403-423.

VIANA, Abel. **Subsídios para um vocabulário algarvio**. Lisboa: [s.n.], 1954.

VILHENA, Maria da Conceição. **Hablas de Herrera y Cedillo**. Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2000.

ZAMORA VICENTE, Alonso. **El habla de Mérida y sus cercanías**. Madrid: CSIC, 1943.